

Una Vida Ejemplar

*“Por la Ciencia y la Cultura,
hacia la Libertad y la Democracia.”*

Ing. Félix Ulloa, Rector Mártir



Félix Ulloa hijo



UNA VIDA EJEMPLAR

ING. FÉLIX ULLOA

Rector Mártir de la Universidad de El Salvador, UES.

Por

Félix Augusto Antonio Ulloa Garay
conocido como
Félix Ulloa hijo



Ing. Félix Ulloa • Rector Mártir de la Universidad de El Salvador, UES.

Dirección ejecutiva / Carolina Carbajal de Ramos

Diseño y diagramación/ Guillermo Contreras

Fotografías interiores/ Félix Ulloa hijo

Traductor al inglés / Keith Anderson, Ph.D., M.F.A.

Mesa Community College--Red Mountain Campus
7110 East McKellips Road
Mesa, Arizona 85207

© Copyright 2021.
Editorial Universidad Tecnológica. El Salvador.

Impreso por/Tecnoimpresos, S.A. de C.V. Tel.: (503) 2275-8861

In memoriam de los universitarios caídos
en la lucha por la libertad y la cultura.

CONTENIDO

PRÓLOGO	7
I. Sus orígenes	15
II. Su infancia y juventud	43
III. Su vida profesional y su participación política	75
IV. Su regreso a la UES	85
V. Su gestión como rector	91
VI. Su magnicidio	101
VII. A manera de Epílogo	113
Anexos	119
Anexo 1	126
Anexo 2	131

PRÓLOGO

Hablar de la transformación de El Salvador, de su educación y su cultura, conlleva considerar la participación de hombres y mujeres que trabajaron arduamente, se expresaron, desarrollaron sus ideales frente a las adversas condiciones sociales de cada época. Muchos de ellos ofrendaron sus vidas, dejando un legado de probidad, ecuanimidad y justicia. De haberse manejado adecuadamente esta herencia patriótica, se pudo haber contribuido a cimentar una democracia generadora de un desarrollo nacional basado en la justicia, la paz y el respeto entre compatriotas. Se pudieron haber eliminado obstáculos que han menguado el aprovechamiento de las bondades de nuestra tierra, restando posibilidades de mejorar la calidad de vida de la población.

Un ejemplo de esas preclaras personas es el del Profesor, Ingeniero, Maestro y Doctor Honoris Causa Félix Antonio Augusto Ulloa, conocido como el Rector Mártir. Un recorrido por sus antecedentes históricos familiares nos lo muestra como un heredero de una tradición democrática, íntegra, que aspiraba a convertir El Salvador, en un mejor país.

De Chinameca, su tierra natal, fue originario el entonces coronel Fidel Cristino Garay, nombrado Primer Designado a la Presidencia durante la transición que siguió al golpe de es-

tado contra el Presidente Ing. Arturo Araujo el 2 diciembre de 1931, siendo Vicepresidente el General de Brigada Maximiliano Hernández Martínez. Éste concreta el alzamiento y derrocamiento del Presidente Araujo, lo que conlleva a la creación de un Directorio Cívico, que nombró, no al Primer designado a la Presidencia, sino, al General Hernández Martínez como Presidente (4 de febrero 1932 - 9 de mayo de 1944). Período en el cual nacen los gobiernos totalitarios militares, en El Salvador, que mantendrían una férrea dictadura militar hasta el golpe de estado del 15 de octubre de 1979.

Hernández Martínez llega al poder violando el “Tratado para evitar o prevenir conflictos entre los Estados Americanos”, conocido como las Convenciones de Washington de 1923, donde se determina que ningún gobierno producto de un Golpe de Estado podía tener el reconocimiento de los gobiernos del continente. Fue entonces cuando el Primer Designado durante la gestión de Araujo, el Coronel Fidel Cristino Garay, tendría que haber sido Presidente en sustitución del derrotado Araujo. Pero el General Hernández Martínez conspiró e hizo uso de todo su poder para posicionarse como Presidente.

Annus horribilis, tiempos recios, que vivió El Salvador,
que marcaron la infancia y definieron el futuro de Félix Ulloa.

Con relación a la vida de su padre, el Doctor Adolfo María Eguizábal y Morán, hombre justo y probo, originario de Ahuachapán y graduado de la Universidad San Carlos de Guatemala, fue un abogado contestatario que observaba y protestaba por las injusticias y las desigualdades sociales en la zona occidental del país. Ello le generó encontrarse con situaciones adversas en su vida profesional; como por ejemplo el haber sido nombrado en una judicatura lejana a su ciudad natal, en

la ciudad de Chinameca, en calidad de Juez de Primera Instancia, prácticamente al otro extremo del país, como castigo por sus opiniones contrarias al régimen imperante en la época.

En Chinameca conoció a su compañera Doña Ana Josefa Ulloa, madre de sus únicos y brillante hijo, Félix Antonio Augusto Ulloa. El Doctor Eguizábal y Morán quedó en la pobreza, tratando de liberar y solventar de forma legal las adversidades que sufrió, incluyendo vejámenes y cárcel; y ello producto de su profesionalismo y actitud de juez probo, en el contexto de una sociedad donde las élites económicas dominaban la vida política. Fue destituido de su cargo y sufrió cárcel como producto de haber tomado decisiones justas y ecuánimes, que iban contra los intereses de los grandes cafetaleros de Santiago de María.

Su integridad, era tal que, estando encarcelado en Santiago de María, una noche antes de su traslado a San Salvador, gente amiga del pueblo llegó, con varios caballos para ayudarlo a escapar a Honduras, pero su respeto a la Ley lo llevó a rechazar el apoyo para enfrentarse con gallardía a las acusaciones que le hacían. Murió a consecuencia de estos vejámenes y su injusto encierro en la cárcel.

Huérfano de padre a la edad de cuatro años, el Ing. Félix Ulloa se convirtió en un hombre brillante que desde niño logró cultivarse en el conocimiento de la Historia Universal y la literatura, gracias a sus lecturas en la Biblioteca heredada de su padre. Era un salvadoreño distinguido por su acervo cultural y académico, y también por la sensibilidad social y la vena de poeta que poseía, de la cual fluyeron 183 poemas relacionados con el valor del amor, la naturaleza, la docencia y las costumbres de la vida provincial, escritos en sus años de juventud siendo profesor

en zonas rurales de Lolotique y Chinameca, influenciado por la lírica de Pablo Neruda y Rubén Darío. Su producción literaria está reunida en el libro titulado “Poesía”, editado como un homenaje post mortem en 2019, y publicado con el auspicio de la Universidad “Dr. Andrés Bello” de El Salvador¹.

El Ing. Ulloa, desarrollo un fuerte sentimiento de solidaridad con el pueblo salvadoreño, que lo llevo a manifestar su alta conciencia social, porque tuvo la oportunidad de conocer de primera mano, las necesidades, los intereses y los problemas de nuestra sociedad, más que todo en lo relacionado con las necesidades económicas y el requerimiento de contar con educación de calidad para las grandes mayorías. Se cultivó académicamente en los más altos niveles educativos, para servir de mejor forma a los más necesitados.

Era profundo su conocimiento de la realidad educativa y económica del país, ya que la vida le dio la oportunidad de laborar en sectores rurales y urbanos, públicos y privados, desde el nivel de educación primaria en Lolotique y su ciudad natal de Chinameca, hasta llegar a ser Rector de la única universidad pública en El Salvador, donde siempre mostró una actitud crítica frente a las desigualdades e iniquidades sociales, durante años turbulentos políticamente, 1979 y 1980, hasta que su voz fue acallada cruelmente en un cobarde atentado el 28 de octubre de 1980, falleciendo al día siguiente. Dejó una estela de esfuerzos, luchas, sacrificios y esperanzas para El Salvador, un país donde algún día reinara la justicia, la paz y la equidad, como valores a los cuales salvadoreños y salvadoreñas tenemos derecho.

La historia de vida del Ing. Ulloa debe motivar a las actuales y futuras generaciones para que construyan sus proyectos de

1 ISBN 978-99961-65-25-2

vida con base a la dedicación al estudio y el trabajo, el esfuerzo, la probidad, la convivencia armónica, la práctica de la justicia en todo el accionar de la vida cotidiana, la construcción de ambientes de paz como semilleros de contextos donde prevalece la convivencia armónica. Estar dispuestos a que nuestra sociedad se desarrolle en el marco de la conciencia social, el respeto al estado de derecho y a la institucionalidad.

¡LOOR A LA VIDA Y OBRA DEL ILUSTRE
SALVADOREÑO, ING. FÉLIX ULLOA!

Profesor y Dr. Amílcar Osorio

Especialista en Investigación e Innovación Educativa

I. SUS ORÍGENES

Félix Antonio Augusto Ulloa, nació en la ciudad de Chinameca, Departamento de San Miguel, el 7 de septiembre de 1929. Eran tiempos difíciles aquellos. La gran depresión que a nivel mundial abatía al capitalismo, se agravó en esa región donde la gente agobiada por la escasez de alimentos se lamentaba de una plaga de langostas que había azotado parte de la zona oriental de El Salvador, barriendo con las cosechas de los distintos cultivos, especialmente de maíz.

La ciudad, igual que el resto del país y de todos los países que sufrían los efectos de la crisis mundial, estaba contraída económicamente. El patrimonio de los habitantes de la región, además de los pequeños cultivos agrícolas para el autoconsumo y el mercado local, era fundamentalmente las plantaciones cafetaleras que desde la cordillera Tecapa/Chinameca hacían resaltar algunas elevaciones que fueron bautizadas como el Cerro El Tigre, el Cerro El Imbo, la Laguna del Pacayal, hasta Chambala, donde iniciaba una planicie conocida como Las Placitas, ya en las faldas del majestuoso Volcán Chaparrastique, de San Miguel.

A esa fresca ciudad había llegado en calidad de Juez de Primera Instancia, el Dr. Adolfo María Eguizábal y Morán. Oriundo de Ahuachapán y graduado de la Universidad San

Carlos de Guatemala; este abogado bastante contestatario y políticamente incómodo, fue nombrado en una judicatura lejos de su ciudad natal, prácticamente al otro extremo del país, como castigo por sus opiniones contrarias al régimen oligárquico imperante en la época.

Enviarlo al otro lado de Río Lempa, era una forma de exilio, pues no existían la carretera Panamericana ni la Litoral que hoy conocemos, menos aún los puentes Cuscatlán y el Puente de Oro, (ambos dinamitados por el FMLN durante la guerra civil) que unían las dos zonas del territorio nacional, divididas por el majestuoso río, el más largo de Centroamérica, cuyo caudal genera la mayor desembocadura en el Océano Pacífico.





Puente Cuscatlán sobre la carretera Panamericana, y Puente de Oro sobre la carretera del Litoral, antes y después de la guerra civil.
El Cuscatlán fue dinamitado el 1 de enero de 1984, el de Oro el 15 de octubre de 1981.

Desde las épocas precolombinas, el Río Lempa separaba las naciones maya-pipil asentadas en las zonas central y occidental, de la nación lenca que habitaba la zona oriental. Para cruzarlo, tanto en actividades comerciales como de todo tipo, funcionaban pangas (balsas de gran tamaño) donde se trasportaban personas, bestias, carretas y luego camiones, autobuses y vehículos particulares.



Las pangas que transportaban a los viajeros a través del río Lempa.

El joven abogado, se instaló en el Barrio Dolores, desde donde caminaba hasta la casa de bahareque que albergaba los tribunales; valga decir los juzgados de Paz y el único de Primera Instancia del Distrito Judicial, pues en la ciudad de Chinameca como una de las dos cabeceras de Distrito del Departamento de San Miguel, funcionaba este importante tribunal de justicia. Las modestas instalaciones donde se ventilaban casos civiles, penales y de cualquier otra materia, de las distintas localidades circunvecinas, no tenían pretensiones de ser un Centro Judicial.

En una de sus caminatas por la calle principal del Barrio San Juan, situado en la parte alta de la ciudad, dirigiéndose hacia “La Pilona” donde terminaba el empedrado y comenzaba la calle rural de tierra, que conducía al cerro El Imbo, se encontró con una joven cuya belleza lo deslumbró y en el acto quedó prendado de ella. La joven se llamaba Ana Josefa Ulloa y en su partida de nacimiento decía que había nacido en San Alejo el año 1901. A la fecha rondaba los veinticinco años.

Sin la venia de su madre, que la consideraba casadera con alguno de los pretendientes locales, la joven Ana Josefa se fue a convivir con el juez bajo la promesa que se casarían en Ahuachapán, cuando él resolviera sus inconveniencias políticas que lo distanciaban de su ciudad y de su familia. Eran días aciagos, El Salvador había experimentado cambios profundos desde que el juez se instaló en Chinameca.

En 1929 nació su primer y único hijo, ambos coincidieron en ponerle Félix como primer nombre. Ella era devota de San Antonio y quería que como segundo nombre se le pusiera el del santo; él por su parte quería que se le llamara Augusto. Como no hubo concesión por ninguno de ellos, el niño fue asentado como Félix Antonio Augusto y por no estar casados tenía que llevar el apellido de la madre. Según su partida de nacimiento número 358, asentada el 18 de septiembre de 1929, nació a las once de la mañana del siete de septiembre de ese mismo año en el barrio Dolores de Chinameca, según datos suministrados por doña Justa Ulloa, alfabeta y del domicilio de esa ciudad, abuela del recién nacido, ante el señor alcalde municipal don Rosendo Vásquez y su secretario bachiller don Tobías Garay y registrado con el nombre de Félix Antonio Augusto Ulloa.

Con los años se cambiaría esa legislación discriminatoria del vetusto y decimonónico Código Civil, que permitía, en el caso de algunos colegios católicos, no admitir alumnos si los padres

no estaban casados; y se promulgaría un moderno Código de Familia en 1994.

Para ese entonces, la economía salvadoreña estaba bastante atrasada y aunque en 1929 se inició el año como la continuación de un período de auge económico, debido al elevado índice de la producción de café, al aumentar los cultivos en las tierras arrebatadas a las comunidades indígenas y entregadas a las familias ricas dedicadas al cultivo del café. El Salvador llegó a ser uno de los mayores productores a nivel mundial. Sin embargo, para el segundo semestre la situación cambió bruscamente; los precios del café bajaron en un 45% y el crack de Nueva York repercutió de inmediato en la economía del país, evidenciando su dependencia y la vulnerabilidad de una economía mono-exportadora.

La crisis golpeó tanto a los sectores del campo como a los de la ciudad. La baja en los precios de los cereales arrastró al hambre y a la desesperación a los pequeños campesinos y a los jornaleros. A los empleados estatales, y aún a los militares, no se les pagaron los salarios durante varios meses, pues la economía se encontraba en una profunda crisis. Los efectos se prolongaron más allá de 1931, pero en ese año la situación empeoró, golpeando de una manera más salvaje a los campesinos pobres; pues al no haber cosechas, no había como obtener recursos, y la angustia cubría a grandes capas de jornaleros agrícolas, que se encontraban ante una inminente muerte por falta de alimentos.

El surgimiento de nuevas doctrinas políticas que explicaban mejor y con mayor evidencia que las prédicas religiosas, las causas de la desesperante situación, generaron expectativas en las masas populares que fueron alimentadas tanto por pensadores de la talla de Alberto Masferrer, que en 1929 publicó su magistral obra *El Mínimum Vital*, que “proponía a la patria procurar la satisfacción de las necesidades de todos sus hijos, lo mínimo para tener salud, educación y justicia”, como por los comunistas

que reclamaban la tierra para quien la trabajaba y que en 1930 fundaron su partido político.



Presidente Arturo Araujo y Vicepresidente Maximiliano Hernández Martínez (Marzo- Diciembre 1931). Alberto Masferrer, filósofo autor del *Mínimum Vital* y Agustín Farabundo Martí, líder del Partido Comunista.

Masferrer acompañó a Arturo Araujo en 1930 como ideólogo en su campaña política, compartiendo mucho de las ideas socialdemócratas que Araujo había traído de Inglaterra donde

conoció los principios y la doctrina del Laborismo. Don Alberto fue electo diputado, cargo al cual renunció y se separó de Araujo, quien durante su efímero gobierno otorgó la personería jurídica al Partido Comunista Salvadoreño, dirigido por Modesto Ramírez, Abel Cuenca y Farabundo Martí, entre otros, lo cual les habilitó para participar en las elecciones de 1932, en las que tuvieron importantes triunfos.

En la región natal del juez, después de que se les negara el triunfo bajo la bandera de los comunistas, algunos pueblos indígenas se hablan sublevado y aprovecharon para reclamar las tierras que les habían sido despojadas por la ley de extinción de ejidos y tierras comunales, aprobada por el Senado de la república y sancionada por el presidente Rafael Zaldívar, en marzo de 1882. El Salvador de entonces mantenía un Poder Legislativo bicameral.

Casi medio siglo más tarde, en enero de 1932 el movimiento indígena/campesino que se rebeló y se alzó contra el gobierno, fue protagonista y víctima de una de las gestas heroicas más representativa de nuestra historia. Igual que nuestros antepasados cuando enfrentaron a los conquistadores españoles, la superioridad militar en organización y equipamiento indicaba una asimetría que definió el resultado. Sus líderes fueron ejecutados con lujo de publicidad. A Francisco “Chico” Sánchez lo fusilaron en la plaza principal de Juayúa. Y a Feliciano Ama lo colgaron de un árbol en el parque central Saldaña, del Barrio La Asunción en Izalco, ambos municipios del departamento de Sonsonate.



Francisco “Chico” Sánchez fusilado. Feliciano Ama, ahorcado.
Ambas ejecuciones realizadas el día 28 de enero de 1932

Antes de que sus múltiples gestiones para retornar a su ciudad natal prosperaran, y dadas las circunstancias de agitación política que se vivía en la zona occidental del país, al juez le llegó la notificación de que lo trasladarían a la jurisdicción de Santiago de María, cabecera de distrito del departamento de Usulután. En vista de los hechos recientemente acaecidos, tomó dicho nombramiento como una nueva medida dilatoria para mantenerlo alejado de su convulsionada región.

Transcurría el año 1933, El Salvador aún se estremecía por los sucesos acaecidos en la Zona Occidental, donde levantamientos campesinos habían sido reprimidos con brutalidad por

el recién iniciado gobierno del general Maximiliano Hernández Martínez. “El tirano de las aguas azules”, como se le conoció posteriormente, se había consolidado en el poder. Una vez reconocido nacional e internacionalmente como Presidente de la República –a pesar del golpe de estado del 2 de diciembre de 1931, que derrocó al presidente Arturo Araujo-, llegó decidido a combatir todo tipo de movimiento reivindicativo. Cualquier opositor a su gobierno era acusado de comunista e inmediatamente sufría las consecuencias que podían ir desde el ostracismo social, la persecución y la cárcel, hasta el exilio o la muerte.

Era su carta de lealtad a los Estados Unidos que inicialmente se habían opuesto a que el teósofo militar asumiera la presidencia de la república en su carácter de vicepresidente electo junto a Arturo Araujo, apelando al Tratado General de Paz y Amistad, conocido como Pactos de Washington de 1923, mediante el cual “Los gobiernos de las Repúblicas de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, deseando continuar las buenas relaciones de amistad que han existido entre ellos y establecer las más sólidas bases para la existencia de una situación de paz en la América Central...” se comprometían en el Artículo II a “no reconocer a ningún gobierno que surja en cualquiera de las cinco Repúblicas por un golpe de Estado o de una revolución contra un Gobierno reconocido, mientras la representación del pueblo, libremente electa, no haya reorganizado el país en forma constitucional. Aún en este caso se obligan a no otorgar el reconocimiento, si alguna de las personas que resultaren electas Presidente, Vice-presidente o Designado, estuvieran implicados en el derrocamiento del gobierno anterior”.

Maximiliano Hernández Martínez no era aceptado en Washington. Este cable del Departamento de Estado lo deja claro:

818.01

/OO: Telegrama

Del Secretario de Estado al encargado en El Salvador (McCafferty)

WASHINGTON, 13 de enero de 1932--7 p.m.

Los siguientes principios deben regir su acción en la situación actual en El Salvador:

1) En vista de las disposiciones del Tratado II de 1923, Martínez no puede ser reconocido bajo ninguna circunstancia. Esto no se debe a ninguna animadversión contra Martínez, sino a las claras disposiciones del Tratado. Los demás estados centroamericanos están de acuerdo al respecto. Sería inútil que Martínez o sus seguidores envíen un representante a Washington para buscar su reconocimiento, y si se propone algo de esta naturaleza, debe desalentarlo.

2) Es la sincera esperanza del Departamento que un gobierno pueda establecerse en El Salvador a la mayor brevedad posible sobre una base que permita su reconocimiento por los demás países centroamericanos y por los Estados Unidos. Ver sugerencia mencionada en el telegrama de McCafferty No. 128, 30 de diciembre, 6 p.m., quinto párrafo. El Departamento no favorece ni se opone a que se escoja a ninguna persona como primera designada, siendo su único interés que la designación recaiga en una persona que pueda ser reconocida de conformidad con las disposiciones del Tratado de 1923. En lo que concierne al Departamento, la puerta está abierta de par en par para la selección de cualquier persona como primer designada, siendo la única condición esencial que reúna los requisitos para el reconocimiento en virtud del Tratado. Por supuesto, dejará claro lo anterior en ocasiones apropiadas a las autoridades militares que controlan la situación.

En vista de que Martínez insistía en obtener el reconocimiento de Washington, recurrió a un político y diplomático costarricense llamado Luis Anderson, a quien otorgó plenos poderes para que en su nombre realizara las gestiones en la capital de los Estados Unidos. El cable enviado desde San José, Costa Rica alerta al Departamento de Estado en estos términos:

816.01

/63: Telegrama

Del Ministro de Costa Rica (Eberhardt) al Secretario de Estado

San José, 28 de enero, 1932-2 p.m.

[Recibido 9 p.m.]

7. Luis Anderson me informa que espera llegar a Nueva York a bordo del buque Toloa el 7 de febrero como agente confidencial con amplios poderes del General Max Martínez para obtener el reconocimiento por parte de los Estados Unidos del actual régimen en El Salvador. Afirmó que el 1 de febrero se reunirá el Congreso de Salvador e inaugurará como presidente al ex vicepresidente Martínez con el pretexto de que el anterior desertó del país. En sus argumentos, Anderson presentó al Departamento copias de testimonios de diplomáticos extranjeros en San Salvador en los que manifestaron su convicción de que Martínez no estaba relacionado con el golpe de estado del 3 de diciembre. Anderson está preocupado por la posibilidad de que funcionarios superiores del Departamento se nieguen a recibirlo. Hasta ahora me he abstenido de discutir la visita de Anderson con funcionarios costarricenses. Texto anterior telegrafiado a la Legación Americana de San Salvador.

EBERHARDT

Todo parecía indicar que los Estados Unidos se manten-
drían firmes en no reconocer al General Martínez, había sido un
período muy difícil lograr cierta estabilidad en la región.
Múltiples revueltas y conatos de golpes de estado generaban
un clima de inestabilidad por las riñas y disputas por el poder
de los líderes políticos y caudillos locales. Era el momento de
que la Pax Americana se impusiera.

Anteriores esfuerzos fallidos como las conferencias de 1906 y
1907 en las que Teodoro Roosevelt involucró a Porfirio Díaz de
México, planteaban en esta ocasión el desafío de volar por los
aires los pactos de 1923 reconociendo a un gobierno surgido de
un golpe militar; o, por el contrario, extenderle la mano a un líder
militar dispuesto a reprimir a toda costa, cualquier tipo de
penetración comunista.

Con la legalidad otorgada a los comunistas del PCS por el
presidente Arturo Araujo y su amplia aceptación de las masas
desesperadas por la angustiosa situación económica, El
Salvador era un riesgo para la avanzada soviética en el
continente. Mac Cafferty desde la embajada de los Estados
Unidos reportaba así:

*“9. Durante los últimos 3 años y especialmente durante la
administración de Araujo, se ha permitido que el comunismo se
expanda por todo Salvador. Ahora está muy bien organizado y
ha estado llevando activamente propaganda radical. Desde la re-
volución los líderes se han aprovechado de la situación inestable
del gobierno para intensificar sus actividades y ha logrado que los
jornaleros se apoderen de varios cafetales rezagados y el gobierno*

se

*ha visto obligado a hacer uso de la fuerza para expulsarlos. Hace
unos 10 días en la ciudad de Ahuachapán los comunistas*

atacaron

*las oficinas del gobierno y fueron expulsados por la policía y la
Guardia Nacional y se estima que al menos 30 personas murieron.
En Santa Ana se ha llevado a cabo una activa campaña radical.
La noche anterior a las últimas actividades comunistas se descu-*

brieron entre los soldados de infantería varios sargentos estaban detenidos esa noche. Una multitud de comunistas, incluidos estudiantes bien armados y con bombas de dinamita, intentaron atacar el cuartel de caballería aquí, pero fueron expulsados. Se dice que varios fueron capturados, incluido el notorio agitador Agustín Martí.”²

De hecho, durante esos tiempos recios llenos de violencia e insurrección popular, ondeó la bandera roja del PCS durante algunos días en la alcaldía municipal del pequeño municipio de Ta- cuba, departamento de Ahuachapán, por lo que algunos periodis- tas con gran imaginación lo llamaron el primer soviets de América.

Situación que sería confirmada y difundida por Roy McN- aught, misionero bautista de Texas y radicado en el municipio de Nahuizalco, departamento de Sonsonate, una de las ciuda- des ocupadas por los rebeldes, quien reportaba que después de que los rebeldes tomaron el control de la ciudad, levantaron una bandera roja en la plaza central y usaron cintas rojas Para indicar sus simpatías comunistas. McNaught describió esto como “los frutos de la doctrina soviética”

Para esos días iniciales en los que se comenzó a perpetrar una de las masacres más grandes del continente, un genocidio al que la comunidad internacional dio la espalda, y donde el general Martínez todavía no recibía la bendición de Washin- gton, el ambiente se respiraba hostil y poco prometedor para sus aspiraciones presidenciales. Con esta aseveración: “El De- partamento desea que se ponga en contacto con Anderson de inmediato y le diga categóricamente que la decisión del Depar- tamento de que no se podía reconocer al General Martínez se tomó después de la más profunda consideración.”

2 816.00B/44 Cable del encargado en El Salvador (McCafferty) al Secretario de Estado. SAN SALVADOR, 20 de enero de 1932 3:00 p.m. [Recibido 7:55 p.m.] Este y todos los cables son traducción libre del original en inglés.

Martínez parecía no tener ninguna oportunidad. Este cable en el que se instruía a Anderson que desistiera de su viaje a Washington así lo demuestra:

816.01

/63: Telegrama

*Del Ministro de Costa Rica (Eberhardt) al Secretario de Estado
San José, 28 de enero, 1932-2 p.m.*

[Recibido 9 p.m.]

WASHINGTON, 29 de enero de 1932-1 p.m.

5. Tu 7, 28 de enero, 2 p.m. El Departamento asume que usted ha dejado completamente claro a Anderson la posición del Departamento tal como se establece en su No. 42, 20 de diciembre, 1 p.m., 8 y que ha hecho todo lo posible para disuadirlo de realizar este viaje propuesto. Se entiende que el Toloa no zarpa hasta mañana por la tarde. El Departamento desea que se ponga en contacto con Anderson de inmediato y le diga categóricamente que la decisión del Departamento de que no se podía reconocer al General Martínez se tomó después de la más profunda consideración; que no cabe la menor duda de que el régimen que encabeza Martínez no puede ser reconocido por los términos del artículo II del Tratado de 1923; que los demás estados centroamericanos han sido unánimes en llegar a la misma decisión; que bajo estas circunstancias el viaje propuesto de Anderson a Washington sería absolutamente inútil, y que si persiste en su plan de venir a Washington no será recibido por ningún funcionario del Departamento de Estado en relación con este asunto. Puede agregar que lo anterior ha sido teleografiado a San Salvador para su comunicación con el General Martínez.

STIMSON



Dr. Eguizábal y Moran. Santiago de María 1933

El triunfo en las elecciones en enero de 1932, del recién fundado Partido Comunista Salvadoreño, así como la elección del laborista Ing. Arturo Araujo, en 1931 y su programa reformista, habían exacerbado las contradicciones con las clases dominantes, especialmente las vinculadas a los grandes latifundios, entre ellos por supuesto las grandes plantaciones de café. Las comunidades indígenas que se alzaron en 1932 tenían la remota esperanza de recuperar las tierras comunales que décadas anteriores se les habían confiscado mediante la ley de extinción de ejidos. Sin otra opción más que quedarse en el ostracismo ultra lempino, el juez aceptó el traslado que le habían notificado como respuesta a sus reiteradas solicitudes de ser nombrado en una judicatura en el departamento de Ahuachapán.

En el oriente del país más cercano a Honduras y Nicaragua, no se vivía la zozobra y la tensión de la zona occidental, donde las asonadas levantiscas, habían sido reducidas, los líderes ejecutados y por ahora se realizaba la persecución -y literal cacería- de indígenas por parte de los terratenientes, Guardia

Nacional, Policía Nacional, Policía de Hacienda, ejército y demás cuerpos represivos del estado, combinados con las guardias civiles que eran personas voluntarias, generalmente los hijos de los hacendados y de familias acomodadas que se ponían al servicio de los cuerpos de seguridad para colaborar en las labores de patrullaje y “...en caso de necesidad, combatir junto a los militares” (sic), aunque para algunos de ellos, era como practicar un nuevo deporte: cazar indios y comunistas.

Muchas familias cambiaron de domicilio, se dio una migración masiva a otras zonas del país. Se cambiaron nombres y apellidos; quienes ostentaban con orgullo su identidad de origen náhuatl, comenzaron a castellanizarla. Se cambiaron los coloridos trajes y huipiles, por ropa convencional de los ladinos. Los indígenas se mimetizaron y trataron de volverse invisibles. De ahí la falacia histórica que El Salvador es un país fundamentalmente mestizo, donde los blancos y los indios son una minoría, que sumados equivalen al 10% de la población³.

El nuevo orden impuesto por la férrea mano del general teósofo creó una falsa calma que anunciaba nuevos conflictos de carácter político y diplomático, ante la negativa de USA de reconocer a Martínez como legítimo presidente. Sin percatarse que un militar llamado Fidel Cristino Garay originario de Chinameca se perfilaba como el próximo presidente, ante la negativa de Estados Unidos de aceptar al general Martínez, el juez comenzó a preparar sus bártulos y alistarse para su nuevo puesto y destino.

3 Dicha tesis se ha visto reforzada por la famosa Ley de Migración promulgada por el dictador Hernández Martínez en 1933, que restringía la entrada a nuestro país de ciertos extranjeros con mención de sus etnias; así, se estableció en su artículo 25 que estaba prohibido el ingreso de negros, chinos, árabes, gitanos, entre otros.

816.00/846 : Telegrama

Del encargado en El Salvador (McCafferty) al Secretario de Estado.

SAN SALVADOR, 12 de febrero de 1932-3 p.m.

[Recibido a las 8:26 p.m.]

38. La Asamblea Legislativa nombró hoy a los siguientes designados: Coronel Fidel Cristino Garay, Comandante del Departamento de San Miguel, como Primer Designado; El Coronel Carlos Borromeo Flores, Subsecretario de Fomento, como Segundo Designado; y el General Alberto J. Pinto, Comandante del Departamento de Santa Ana como Tercer Designado. Parece que ninguno de ellos está excluido del reconocimiento por el tratado de 1923. Más detalles seguirán.

Repetido a Guatemala, Tegucigalpa, San José y Managua.

McCAFFERTY

Fue hasta que llegó con su mujer y el pequeño Félix a Santiago de María, que se enteró que el vicepresidente del derrocado Arturo Araujo había sido declarado presidente constitucional de la República de El Salvador el día 4 de febrero de ese mismo año. También se enteró que su amigo Manuel Vicente Mendoza, presidente de la Corte Suprema de Justicia había dejado el cargo, por lo que su traslado a Ahuachapán lo veía cada vez más difícil; más aún, con la llegada a la presidencia de la Corte, de un abogado llamado Alberto Gómez Zarate, afín al dictador.

En San Salvador las cosas no eran tan fáciles, mientras los militares se dividían unos apoyando a Garay quien gozaba del apoyo de Martínez, los jóvenes oficiales promotores del golpe

de estado proponían al general Andrés Ignacio Menéndez. Garay fue descartado por tener solo de 100 a 200 hombres bajo su mando en el destacamento militar de San Miguel, pero tampoco se reconoció al segundo designado, ni al tercer designado, tampoco al general Menéndez.

Ante la indecisión de los Estados Unidos sobre su reconocimiento, el General Maximiliano Hernández Martínez publicó en el Diario oficial del 8 de junio de 1932, un comunicado en el que dio a conocer públicamente su intención de desconocer las disposiciones del Tratado de 1923. En esta proclamación el presidente de facto declara que dado que una abrumadora mayoría de la población del país le ha pedido que permanezca en el cargo y cese cualquier esfuerzo adicional para obtener el reconocimiento de gobiernos extranjeros, accede a sus deseos y continuará en el ejercicio de la Presidencia por el resto del período constitucional, es decir, hasta el 1 de marzo de 1935. Destaca la legalidad de su régimen sobre la base de que fue elegido vicepresidente por una amplia mayoría de los votos emitidos en enero de 1931.

Hernández Martínez jugó hábilmente sus cartas, había temor de que Araujo obtuviera apoyo de las fuerzas progresistas y de izquierda en la región, se había identificado a delegados suyos que buscaban apoyo de Augusto C. Sandino quien estaba alzado en armas con su Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSN) en contra de las tropas invasoras de los Estados Unidos. En una conversación con Mac Cafferty de la embajada USA realizada el 2 de abril el presidente de facto, le advierte:” ... que el comunismo latente era una seria amenaza, que la opinión pública muy favorable a su administración se oponía enérgicamente a su renuncia y que el Ejército estaba dividido en opiniones y una sección importante del ejército no aceptaría un cambio”.

Finalmente obtuvo los reconocimientos de varios estados europeos, entre ellos la España de la Segunda República en Septiembre, y la Italia Fascista de Benito Mussolini en noviembre; para luego, con la imagen de defensor de los valores cristianos y occidentales contra la amenaza del comunismo ateo le permitieron imponer un orden *manu militari* que instalaría en el país una dictadura militar que duró cerca de medio siglo.

De hecho, se mantuvo en el poder por casi 13 años, reformando la constitución que prohibía su reelección y participando en elecciones en las cuales era el único candidato, hasta el 9 de mayo de 1944, cuando producto de la huelga general de brazos caídos y después de los alzamientos militares de abril de ese mismo año, se vio obligado a renunciar, leyendo un comunicado que terminaba sentenciando: “No creo en la historia porque la historia la hacen los hombres...”



Fidel Crisitino Garay fue leal a Martínez, durante sus 13 años de gobierno sirvió como ministro en varias carteras. Sin embargo, a la caída del “tirano de las aguas azules”, el 9 de mayo de 1944, se le nombró ministro de Guerra, cargo que os-

tentó hasta el 20 de octubre de ese año. Garay debió haber sido muy aceptado en ese período de transición pues el 21 de junio también se le nombró por la Asamblea Nacional Legislativa como Primer Designado a la Presidencia de la República, por segunda vez, si recordamos que obtuvo ese mismo nombramiento en 1932 cuando aún era coronel.

Su integridad ante el ejercicio del poder quedó demostrada cuando el Presidente Provisional General Andrés Ignacio Menéndez convocó a los altos mandos militares el día 27 de junio de 1944, a las 4 pm a Casa Presidencial, para comunicarles que el día anterior, la Asamblea Nacional Legislativa había firmado con el Poder Judicial un Acuerdo que le llevarían para que lo firmara el Ejecutivo; ante lo cual había decidido dimitir de la Presidencia y entregar el poder a una Junta Militar que debería constituirse en ese mismo acto. Se integró la Junta y se le ofreció la presidencia de la misma al General Garay, por su condición de Ministro de la Guerra y por su reciente nombramiento como Primer Designado a la Presidencia de la República, quien declinó tal ofrecimiento y se pasó a nombrar entonces al Subsecretario de Guerra General José Guevara M.

El General Garay pudo haber sido presidente de la república en dos ocasiones, cuando fue electo Primer Designado; finalmente dejó el cargo de Ministro de la Guerra cuando el coronel Osmin Aguirre y Salinas dio el golpe de estado que derrocó al Presidente Menéndez el 21 de Octubre de 1944.

Su influencia y aceptación también fue reconocida en otras áreas como la masonería, ya que fue uno de los Respetables Grandes Maestros de la Gran Logia Cuscatlán durante tres periodos 1936-1940, 1941-1943, 1958-1960, algo realmente inusual.

Su traslado de Chinameca a Santiago de María no fue complicado. El juez carecía de bienes materiales y los pocos muebles que tenían en el barrio Dolores, los vendieron o regala-

laron. Lo máspreciado eran sus libros. Le acompañaban como su tesoro desde que comenzó a crear su biblioteca en sus días de estudiante en Ciudad de Guatemala. Había sin duda libros de derecho y política, pero no faltaban los clásicos de Home- ro y Virgilio, de Alejandro Dumas y Víctor Hugo, Cervantes y el siglo de oro español. Por esa razón, su hijo Félix, años más tarde, emprendería un viaje mágico, astral, al mundo de la poesía, sorprendiendo a propios y extraños, por el manejo de la lengua, la métrica, la cadencia y armonía musical fecunda de metáforas y conceptos, desconocidos para muchos eruditos de la época. Sin duda, el joven Félix se había nutrido como auto didacta en la biblioteca –o lo que quedó de ella– de su padre.

En Santiago de María, el juez con su compañera de vida y su pequeño hijo, vivían una vida tranquila, el bucólico ambiente similar al de Chinameca con los cafetales del cerro El Tigre, le recordaban el paisaje cotidiano del cerro El Imbo y El Pacayal, donde hubo una laguna que según una leyenda que repetían los lugareños, unos duendes se llevaron el agua en cas- caras de huevo, para Nicaragua, dejándola seca, pero con una tierra muy fértil para el cultivo del café.

Santiago de María había sido igual que Berlín, Alegría y otros municipios aledaños, un destino para familias extranjeras que ocuparon tierras altas para cultivar el muy cotizado café de altura. Los beneficios donde se procesaba el café de exportación constituían una fuente de trabajo que, junto con los recibideros del café en uva, integraban la cadena productiva, donde pequeños propietarios iban depositar en carretas, su magra producción; contribuyendo junto con los grandes propietarios que la transportaban en camiones, a cumplir con la masiva cuota con la que El Salvador contribuía en el mercado internacional.

Como Juez de Primera Instancia, Adolfo y su compañera de vida Ana Josefa, eran parte de la élite local; donde se les veía con respeto, sobre todo por ser “fuereños” es decir no ser

oriundos de ahí ni participar de las rencillas y pleitos locales, que distanciaban disimuladamente a las buenas familias. Era una ciudad en constante crecimiento “...las transformaciones ocurridas principalmente en el área urbana como el lugar de proyección del crecimiento demográfico, de empleos administrativos, comerciales y domésticos; diversiones y puntos de encuentro social como la plaza, el mercado, billares, cancha de gallos, expendios de aguardiente y otros. De esta forma se explica en parte la migración tanto de trabajadores como el asentamiento de comerciantes con sus establecimientos, ambulantes y del mercado, como también de profesionales, especialmente abogados para las tareas del Juzgado, registros y diligencias legales, un dinamismo que se vio aumentado desde los albores del siglo XX”⁴.

Finalmente había aceptado su traslado como una señal de que su regreso a Ahuachapán debería esperar a que la situación política se estabilizara y que su familia aceptara a su mujer y a su hijo, a los cuales hasta entonces sólo los conocían por cartas y fotografías.

Resignados a echar raíces en esa pintoresca y próspera ciudad usuluteca, habían decidido comprar un par de inmuebles gracias a cierta holgura económica que el ejercicio del notariado le facilitaba, ya que además del salario mensual que deven-gaba como Juez de Primera Instancia, se proveía de ingresos adicionales, cartulando por las tardes, pues el horario judicial finalizaba a la 1 pm. En esa época los jueces podían cartular, es decir autorizar actos notariales y escrituras públicas, utilizando sus propios libros de Protocolo, autorizados por la Sección de Notariado de la Corte Suprema de Justicia.

4 CAFETALEROS DE SANTIAGO DE MARÍA: LA FORMACIÓN DE UN PODER MICROREGIONAL EN LA SIERRA TECAPA DE USULUTÁN, 1874-1917. Oscar Antonio Campos Lara. Tesis de Grado. Universidad Tecnológica UTEC MARZO 2007. San Salvador El Salvador.

Pero esa idílica existencia no podía perdurar por mucho tiempo en una sociedad cerrada y conservadora, donde familias vinculadas a la producción y procesamiento del café a escalas industriales, ambicionaban extender sus plantaciones despojando a pequeños propietarios campesinos.

La incorporación de la Sierra Tecapa en la expansión cafetalera de oriente, vino a ampliar y agregar complejidad al panorama geoeconómico, ya que su proceso estuvo marcado por la influencia de las élites económicas de San Miguel, Usulután y Jucuapa. Sin embargo, la llegada de extranjeros directamente a la Sierra provocó el surgimiento de un cuarto poder local en el oriente salvadoreño, ubicado en el recientemente fundado municipio de Santiago de María. Entre los años de estudio residieron en este municipio, ya sea para establecerse definitiva o temporalmente, cerca de 30 familias extranjeras, muchas de las cuales llegaron a convertirse en importantes cultivadores, beneficiadores y exportadores de café; capaces de emprender una ambiciosa empresa como lo fue el funcionamiento oficial de un cuarto puerto en el país: Puerto El Triunfo.

La magnitud de la producción de café en el departamento de Usulután, devino entre las más grandes del país hacia mediados de la segunda década del siglo XX... Otro aspecto a tratar es la respuesta a esta situación que pudo haber llevado a considerar por parte de los cafetaleros a buscar tierras en los municipios aledaños, adquiriendo considerables porciones que formaron parte de sus patrimonios que se extendieron por la Sierra Tecapa. Se pondrá atención a las formas de adquisición y la alternancia de otras 86 actividades económicas muy importantes como el crédito y las habilitaciones (pago adelantado de las cosechas de café a pequeños productores) por parte de los grandes productores, beneficiadores y exportadores de café. Debido a que sus intereses económicos se localizaban en casi todo el distrito, se problematiza el fenómeno al plantear la for-

mación de una “micro-región” cafetalera en la cual se enmarca Santiago de María.

Españoles, alemanes, italianos y palestinos no fueron los únicos foráneos que migraron a la Sierra Tecapa de Usulután. La presencia de familias provenientes de la ciudad de Usulután, cabecera departamental, de otras ciudades como Jucuapa y San Miguel, fueron importantes en la reconfiguración socio económica de la Sierra y de la formación del grupo de cafetaleros de Santiago de María, pero en menor magnitud respecto a los extranjeros...

Como se ha expuesto con anterioridad, es posible determinar a los principales cafetaleros de Santiago de María por algunas características básicas en que se pueden agrupar. Los pioneros tuvieron la ventaja de formar propiedades durante la expansión cuando la disponibilidad y facilidad por la poca demanda y las formas de tenencia de la tierra fueron situaciones favorables. Los comerciantes por su parte, la capacidad y el capital que les daba su oficio, fue un buen comienzo para incursionar, al igual que la actividad del crédito o préstamo que por lo general estaban en las manos de estos dos grupos. Los campesinos locales no tenían estas capacidades, pero si la posesión de las tierras.

A medida que se fueron fraccionando para cada uno de los descendientes, por lo general vendieron sus pequeñas parcelas, otros sus herencias, o fueron sujetos de hipotecas donde terminaron perdiéndolas a favor de sus acreedores.

Es claro que los principales caficultores provenían del extranjero, y de viejas familias propietarias de la Sierra Tecapa, quienes contrajeron matrimonio con varios de los inmigrantes que de alguna forma aseguró el éxito de sus operaciones. Sin embargo, la competencia entre las grandes fincas con las pequeñas y dispersas de un mismo caficultor, pudo haber llevado

a los segundos a comprar en otras zonas de la Sierra, principalmente en los municipios vecinos, cuyo resultado se plasmó en la configuración de un poder económico-cafetalero que dio forma a una micro-región con su respectiva capital en el municipio de estudio.”⁵.

En uno de esos conflictos, el juez probo y de convicciones democráticas, falló a favor de un campesino y pequeño propietario, y en contra de una de esas poderosas familias de la ciudad.

Hubo gestiones privadas para que cambiara su veredicto, cenas e invitaciones a visitar las fincas y beneficios donde se procesaba el café se multiplicaron, pero no tuvieron ningún éxito. Luego hubo presiones directas y advertencias sobre los riesgos que implicaba oponerse a los intereses de dichas familias, las cuales tampoco prosperaron. Entonces se utilizó el mecanismo que no podía fallar y lo acusaron de enemigo del gobierno. Poco faltó para que le endilgaran el mote de “bolchevique” como la acusación que estos mismos sectores le hicieron al maestro Alberto Masferrer, oriundo de Alegría, un pueblo vecino situado entre Berlín y Santiago de María.

Cuando fue destituido del cargo, le cancelaron el Libro de Protocolo de notario y lo encerraron en la cárcel de la ciudad. Varios amigos, le ofrecieron a Ana Josefa que, con la venia de las autoridades locales, simularían una fuga y que el doctor debería salir hacia Honduras, destino de muchos fugitivos de la justicia procedentes de la zona oriental, para evadirla. El plan debía ejecutarse antes de que lo fueran a trasladar a San Salvador, donde ya no le podrían ayudar; esa misma noche, los caballos y aparejos para el viaje estarían listos y esperándolos a la salida del pueblo.

5 Campos Lara, Oscar Antonio. Op. Cit, pág. |38 y ss.

A la hora del almuerzo, junto con la comida que le había preparado, ella le llevó la noticia a la cárcel y le expresó su decisión de seguirlo en el viaje a Honduras o de regresar a Chinameca con su pequeño hijo al seno de su familia y reunirse luego, cuando él ya se hubiese asentado en la vecina república. Al escucharla, apartó los alimentos, frunció el ceño y con más compasión que cólera, la vio directo a los ojos, y pronunció una respuesta tajante. ¡No!

Le devolvió los platos sin probar bocado, le mandó a dar la gracias a los amigos y al Alcalde pero su decisión estaba tomada. No iba a huir como un delincuente por haber realizado un acto de justicia, como era la resolución de un conflicto de tierras, que además, estaba basado en la ley. Por lo tanto, dejaría que el proceso continuara, que la verdad saldría a luz y se le haría justicia. Conocedor del sistema judicial, sabía que sería trasladado a la Penitenciaría Central en San Salvador, hecho que sucedió días más tarde.

La saña de sus nuevos y poderosos enemigos no se hizo esperar. Había que dar una lección para que estos funcionarios que se las daban de honestos e independientes, o peor aún, que se atrevían a desafiar al poder, supieran quien mandaba en el país y aprendieran a respetar. Así que, una madrugada, antes que el pueblo se levantara a sus labores cotidianas, lo sacaron de la cárcel, sin más testigos que los agentes de la autoridad que participaron en el operativo. No convenía que alguien que gozaba de aprecio popular y la simpatía de todos los sectores, fueran testigos de tal ignominia. Se lo llevaron “por cordillera”⁶ como solían hacer con peligrosos delincuentes o con los reos políticos desafectos al gobierno. Cuando le comunicaron que

⁶ Llevar un reo por cordillera, significaba que no lo trasladaban ni en carruaje ni a caballo sino a pie, a marcha forzada y amarrados los reos entre sí, caminando en fila uno tras otro.

iría por cordillera, solo pidió que le permitieran traspasar sus bienes a Ana Josefa, lo cual hizo un día antes de su traslado a la capital, pues estaba seguro de que le aplicarían “la ley fuga”⁷.



Ana Josefa Ulloa, en Santiago de María 1933

Ana Josefa tuvo que regresar a Chinameca, dejar al niño de 4 años con su abuela y comenzar a vender los inmuebles que poseían para poder cubrir los gastos que implicaron aquel traslado a la capital y las costas de un largo proceso que duraría años. Cuando el Dr. Eguizábal y Morán finalmente salió de la cárcel, no sobrevivió ni un año en libertad, falleció a los seis meses dejando en la orfandad a Félix Antonio Augusto su menor y único hijo.

⁷ Ley fuga, era una forma de ejecución sumaria aplicada a reos políticos o muy peligrosos. Generalmente se les soltaban las amarras y se les ordenaba salir corriendo, luego se les disparaba por la espalda justificando tal asesinato con la excusa que el reo había tratado de huir.

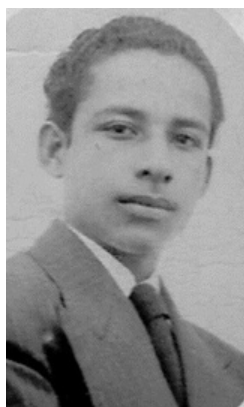
II. SU INFANCIA Y JUVENTUD

La niñez de Félix Antonio, como se le comenzó a llamar en Chinameca, la pasó al lado de su abuela materna Justa Ulloa, con quien vivía dentro de muchas limitaciones ya que el pequeño capital acumulado por su padre se fue gastando mientras duraba su cautiverio en la Penitenciaría Central de San Salvador, a donde se trasladó su madre Ana Josefa, para estar cerca de su marido y atenderlo debidamente, hasta donde las circunstancias lo permitían. Lo único que se salvó de su patrimonio fueron algunos libros de su biblioteca, la mayoría de ellos sobre literatura y filosofía, que el menor leía con avidez. Su nombre Augusto prácticamente desapareció con la muerte de su padre.

Esas limitaciones económicas lo obligaron a trabajar desde temprana edad, yendo incluso a cortar café en las fincas del cerro El Imbo y la Laguna del Pacayal. El dinero que obtenía lo utilizaba para la compra de útiles y uniformes escolares para poder asistir a la escuela.

Habiendo mostrado una innata inteligencia y destacándose entre sus compañeros de clase, a los 16 años se graduó de maestro de Instrucción Pública Primaria. Como no tenía la edad de 18 años requerida para desempeñar el cargo de profesor titular, se tuvo que conformar con servir de maestro rural

en varios cantones del Municipio de Lolotique como el Palón y el Nancito, hasta que, alcanzada la mayoría de edad, fue trasladado a la escuela urbana “Ing. Julián Aparicio” de Chinameca.



Profesor Félix Ulloa a la edad de 18 años.

Cuenta Ilia Martínez, de los Martínez que tenían una panadería en el Barrio de San Juan, y compañera de estudios de Félix Ulloa, que el Director de la escuela, Don Marcelino Pineda *“nos reunió a todos los alumnos que habíamos sacado el sexto grado para decirnos que en la Gobernación de San Miguel estaban anotando a los que querían hacerse un examen para ser profesores de los cantones del Departamento y que el profesor Ernesto Campos podía darnos más detalles porque había sido escogido para ser examinador...años más tarde, Don Ernesto Campos que era muy amigo de la familia Martínez y llegaba a su casa a platicar cosas de viejitos, no paraba de contar que el chelito (Don Félix) llegó a la prueba vestido de corbata y un holgado saco que de seguro se lo habían prestado, pero que el aplomo demostrado al responder las preguntas sobre las diversas materias que formaban parte del temario junto a la locuacidad y conocimientos que poseía hicieron que por unanimidad los tres examinadores le dieran su aprobación con altas calificaciones.-*

Estuvieron presentes el Gobernador Departamental Coronel Salvador Humberto Ochoa, su Secretario Don Francisco Arturo Trejo, el Delegado Escolar Prof. José Vicente Menéndez y los Jurados Examinadores Don Abdón Cordero, Don Ernesto Campos y Don Ramón Escobar. - Se levantó el acta correspondiente y al entonces maestro rural le entregaron una CONSTANCIA DE CALIFICACIÓN COMO MAESTRO firmada por todos los presentes. -

Posteriormente se emitió por Acuerdo Ejecutivo de su nombramiento como profesor de la Escuela Rural Mixta del Cantón El Nancito jurisdicción de Lolotique con un sueldo de 58.10 colones mensuales (los diez centavos eran para comprar los timbres fiscales del recibo), y luego trasladado al Cantón El Palón del mismo municipio y después a la Escuela Urbana Mixta del pueblo.”



Profesor Félix Ulloa, Escuela Ing. Julián Aparicio, Chinameca 1954.

Por esa época comenzó a escribir poesía y a publicarla en medios locales. En un manuscrito en el que recogió cerca de doscientos de esos poemas, aparece uno fechado en 1947 y otro en 1954, con lo cual se colige que escribió desde los 18 hasta los

25 años. Es decir 7 años de producción creativa con una prosa y unos versos de increíble profundidad, belleza y armonía. Inexplicable para lectores contemporáneos, cómo un joven de esa edad, criado en las duras condiciones de su infancia y adolescencia, alejado de los centros culturales y educativos de la metrópoli capitalina, más bien rodeado de un pensamiento provinciano, sin acceso a los medios y revistas culturales de la época, pudiera expresarse con tal riqueza en el léxico, dibujar las más exquisitas figuras y metáforas, darles un ritmo y una cadencia que los lleva al límite del romanticismo dariano o los giros existenciales nerudianos.

“Don Félix Ulloa era un humanista de primera clase y un fervoroso amante del arte como cultura popular. Pocos chinamequenses conocen sus habilidades artísticas como poeta y músico ejecutor de la guitarra; y como cantante, muchos menos; muy afortunados fueron quienes disfrutaron escuchar sus melodiosos arpegios y cadenciosas tonalidades en compañía de don Próspero Díaz Orellana y don Carlos Zelaya allá por 1953”, dice José Luis Yáñez Martínez.

Y en efecto, era la época del bolero como género de cultura popular evocando un profundo romanticismo, había sentado sus reales en la juventud de nuestros países, que soñaba y amaba después de la hecatombe de la segunda guerra mundial. Sus códigos literarios, musicales e interpretativos exigían una rigurosa ejecutoria. Difundidos por intérpretes solistas, tríos y artistas como Pedro Infante, Agustín Lara, etc., permitieron una inspiración que sin duda llevaron a Félix Ulloa a ser un bardo en su ciudad natal. Carlos “Cosaco” Cáceres, el “Chato” Lino Guandique y otros compañeros de serenatas con las que deleitaban a sus musas, hacían de Félix un ícono de la juventud en la Chinameca de entonces.

Félix vivió esa etapa de su juventud con la intensidad y la fuerza creadora de todo un artista. Sus poemas se declama-

ban en actos solemnes, en festividades académicas, se esparcían entre el gremio magisterial como ramilletes de flores para las amigas, testimonios existenciales para los colegas o himnos y cánticos a la vida y a la naturaleza. Este poemario quedó registrado en un libro de papel rayado tamaño oficio, con una caratula roja, donde iba escribiendo con tinta de color rojo, verde, azul o negra, uno a uno sus poemas. Sonetos, madrigales, versos libres, immortalizan esa hasta hace poco, ignota obra del joven poeta. Salvado de los desastres y la destrucción de la guerra y sobreviviendo a las inclemencias del tiempo, fue rescatado por Jorge Alberto, uno de sus hijos que lo trajo a El Salvador desde Canadá.



Para dicha y fortuna de las letras salvadoreñas, fue publicado por la Universidad Andrés Bello, en San Salvador en el año 2019, gracias a las gestiones del Dr. Amílcar Osorio, rescatándose así una obra poética desconocida en nuestro país y que por su calidad y contenido comienza a valorarse más allá de nuestro territorio nacional. La Rector de la universidad MAE Ana Marta C. Moreno de Araujo DNC (QEPD) al momento de presentar el libro subrayó:

“En toda la antología sobresale el eros de la poética del autor y precisamente, la presente edición que me honro en prologar constituye la evidencia de la etapa de vida más desconocida del Ing. Félix Ulloa, la de literato en sus años mozos...”

Por su parte el connotado novelista y escritor salvadoreño David Hernández, quien estudió el manuscrito con ojo de crítico literario, escribió: “Hay en esta muestra antológica de Félix Ulloa, que reproducimos respetando su orden cronológico y temático, tal como la escribió en su manuscrito el poeta, claras influencias del modernismo, del romanticismo y de la poesía de vanguardia, que no respeta la métrica y cuyas versos se caracterizan por su musicalidad interna y la intensidad de sus metáforas.

Sobre todo, cuando aborda la temática amorosa, pero también cuando su poesía se decanta por la temática costumbrista y naturalista, hoy diríamos ecologista, que es tan abundante a lo largo de esta antología. Su poema “Hay algo en ti”, bien podría caracterizar el eros de la poética de Ulloa, universalizando la figura de la mujer como objeto del deseo y complemento dialéctico de la relación amorosa, exacerbado a deseo sublime, amor juvenil y pasión desbocada:

*Hay algo en ti de extraño y forastero que te hace más bonita
y seductora;*

*A veces me parece que es la aurora que del cielo se vino en un
lucero.*

Esos tus grandes ojos quimerales

¡Esa tu cabellera rubicunda

Donde nace la noche guarecida!

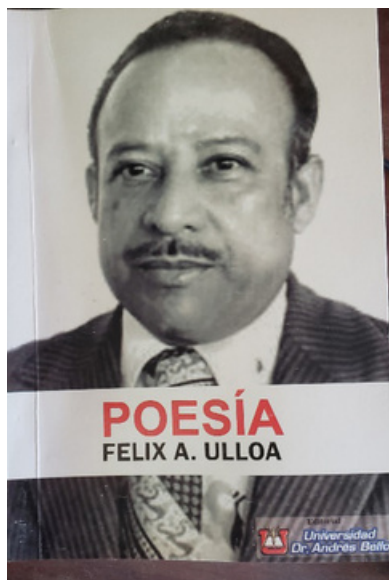
¡Donde solo retoza a su albedrío

Esa tu boca suave y encendida!

Enjuagando canciones con rocío,

*Que parece un nido de madrigales ¡es un mar que en belleza
te circunda*

*Y es todo esto que te hace embrujadora
Como Psiquis humana embellecida;
Hay algo en ti que te hace seductora
Y se ahonda en el caos de mi vida.*



Una característica de esta antología es la variedad temática, que es abordada siempre con una sensibilidad especial y con una inusual fuerza expresiva. Independientemente del tema como ocurre con el siguiente poema, “Lucha maestro”, que es un himno al magisterio donde el poeta vuelve a los temas de la mitología grecorromana pero también al tema cristiano, entremezclando de manera especial tanto a Jesucristo como a Plutón y Proserpina. Indudablemente que se trata de un poema que recoge la gran herencia de la cultura occidental y cristiana. Todo ello enmarcado en un homenaje al magisterio universal:

*Maestro: alza la frente airosa
Y empapa de optimismo tu calvario;
Vete luego a officiar en el santuario
Ante el altar de la Minerva diosa.*

.....

*Que galardón más grande quiere el hombre
Que ostentar la diadema de maestro
Nimbada de laureles y de olivos?
Maestro fue Jesús, el Verbo puro
Que hizo vibrar la gran Naturaleza;
Maestro entre maestros el Rabino
Que estremeció a Plutón y a Proserpina
Con su palabra; y fue divino
Entre todo aquel cieno de ignominia.*

A manera de conclusión, luego del deleite en metáforas, musicalidad interna y variedad temática, que constituye esta antología, podríamos inferir que el joven poeta autor de estos versos indudablemente había sido un voraz lector, así como también había recibido las influencias tardías del modernismo, vía Rubén Darío y Francisco Gavidia, así como la temática irreverente y voluptuosa de corte romántico que se expresa incluso cuando hace referencias a grandes poemas de dicha corriente. Tal es el caso del poema "Mal juzgado", donde hace referencia al poema "Reto" del romanticista Julio Flórez. Es de recalcar que Flórez es un poeta del romanticismo tardío en Colombia de principios del siglo XX, con claras influencias tanto del simbolismo como del modernismo

y del parnasianismo. Mismas influencias que denota la obra aquí presentada en esta Antología del poeta Félix Ulloa:

*Si crees que mi ser se ha esmaltado
bañándose en la fuente del orgullo
te equivocas ¡oh! “fragante capullo” y al
juzgarme, he sido mal juzgado.*

El poema “Reto” de Julio Flórez exclama:

*Te equivocas, te equivocas,
-fresco y fragante capullo-
Yo quebrantaré tu orgullo
Como el minero las rocas.*

De igual forma es de remarcar la clara influencia no solo de Rubén Darío, sino del mismo Pablo Neruda en sus poemas, que traen ecos del poema “Margarita está linda la mar”, de Darío y “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, de Pablo Neruda. En el caso de Darío es palpable su influencia en el poema “Confesión”, de Ulloa:

*- Margarita, te voy a contar...
- ¿Un cuento?
- No, lo que te voy a contar
es lo que en mi pecho siento.
- Bueno, puedes empezar*

*- Si? Pues bien, Margarita,
desde que nos conocimos
no te he podido olvidar;
y en mi mente resucita
a cada instante la imagen
de tu cuerpo virginal.*

La influencia de Neruda, sobre todo de su libro “Veinte poemas de amor y una canción desesperada”, es patente en muchas de las poesías que encontramos a lo largo de esta antología de poesía juvenil de Félix Ulloa. Un ejemplo de ello es el poema “La canción desesperada”:

*Se ha dormido la alondra ya no canta el canario.
¿Qué le pasa a mi pobre corazón solitario?
¿Acaso es que en mi huerto de rosas y azahares?
¿Se anonadó el murmurio de mis verdes pinares?*

La poesía de Ulloa se nutre del movimiento de vanguardia que surge en la poética latinoamericana a principios del siglo XX: romanticistas tardíos, simbolistas, modernistas, parnasianistas.

Un último señalamiento a la poesía de Félix Ulloa es en cuanto a la forma. En algunos de sus poemas, siguiendo las corrientes de ruptura muy en boga en la época, que datan del surrealismo francés, del dadaísmo alemán o del futurismo italiano, Félix Ulloa experimenta con la forma de escritura de sus poemas, pudiendo éstos leerse de izquierda a derecha, separados, de arriba abajo, o por secciones. Cada una de las estrofas que constituyen los seis párrafos de su poema, “Versos de luna llena”, pueden leerse de

manera independiente, incluso como esos poemas breves japoneses, los hai-kú, debido a que condensan en cada párrafo un universo interno independiente, que además al leerse completos, constituyen asimismo un todo poético.

*Libélula de luz, la luna vuela
por las campiñas del cielo;
y en su vuelo,
va volcando su escarcela
de luminosos colores,
en las flores*

*Regueros de luz va dejando
la viajera encantadora,
¡pecadora!
que siempre pasa regando
sus innumerables huellas
con estrellas*

*Galopando en la llanura
De la inmensidad azul,
Con rumbo sur,
Y en su carroza de albura,
Pasó anoche la encantada
Enamorada...*

*Su séquito de luceros
de muy cerca la seguía,
y parecía
que por todos los senderos
del universo, encantados
enamorados de ella,*

*Llegaban a arrodillarse
frente al carro de la diosa,
que hermosa,
los veía enamorarse
de su belleza moruna,
luna*

*Huevo que te has estrellado
en la porcelana azul
de ese infinito cielo,*

*para el vuelo,
yentra por mi ventana,
para que junto nos halle
lamanana!*

Tanto a nivel formal como de contenido, la antología de poesía aquí presentada refleja la obra de un poeta a punto de madurar, con robustas influencias de la gran literatura universal, así como actualizado con los últimos movimientos literarios del continente.

Es un misterio, sin embargo, la ruptura abrupta de Félix Ulloa con su quehacer poético. Su viaje a San Salvador, luego a Costa Rica y finalmente a Estados Unidos, donde tuvo que ejercer otras disciplinas alejadas al cultivo de las letras, parece ser las causas del abandono de la poesía a temprana juventud. No siempre parecen conjugarse, en el caso de Félix Ulloa, la docencia, la pedagogía, la ingeniería industrial y la cátedra universitaria con la literatura.”

Lo que nunca fue un misterio, sino un cotidiano actuar, un permanente cantar, un himno a la vida fue su devoción innata por el amor, su admiración y culto a la mujer. Se podría decir sin dudas que, como afirmó Octavio Paz de Rubén Darío: todas las mujeres fueron su mujer y su mujer fueron todas las mujeres.

¿Qué pasó con su vena poética, se apagó la llama de su inspiración? Nunca lo sabremos. Lo que sí puedo afirmar es que su amor por la poesía persistió en su indómito espíritu hasta el final. Un día que caminábamos dentro de la ciudad universitaria, cerca de la Editorial Universitaria, me pidió que entráramos y me dijo que me tenía una sorpresa. Corría el año 1970 y recientemente lo había electo Decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura y yo había ingresado a la Universidad el año anterior en mayo de 1969. No dejo de sorprenderme la noticia, pues no tenía idea que podría ser. Entramos en ese

edificio en el cual se respiraba un fuerte olor a imprenta y en el cual se podía escuchar el ruido incesante de las maquinas que además de imprimir libros y folletos académicos, así como manuales político ideológicos de la Academia de Ciencias de la URSS, producían dos periódicos emblemáticos en esa época, uno era Opinión Estudiantil, el órgano divulgativo de la AGEUS y el otro La Pájara Pinta, el tabloide literario donde religiosamente se publicaban los trabajos de los consagrados intelectuales de la Generación Comprometida y de vez en cuando algunos poemas, cuentos cortos o ensayos de jóvenes escritores que se perfilaban hacia ese universo exclusivo de la inteligencia criolla.

Una vez dentro, se dirigió a la estantería donde se exhibían las últimas publicaciones, las cuales se encontraban también a la venta en esa sede, aunque al otro extremo del campus estaba la librería universitaria, al lado del cafetín, la barbería y los billares de la AGEUS, donde la modesta producción intelectual nacional se compensaba con una vasta oferta de libros técnicos para todas las facultades y una amplia serie de obras literarias, clásicas y contemporáneas. Ubicó un que más parecía un folleto, con una portada de color verde, se trataba del libro de poesías de Mauricio Marquina titulado “Obscenidades para hacer en casa y otros poemas”.

Este joven poeta es de Chinameca, me dijo, estudia medicina y con estos poemas ganó el certamen literario de la AED del año pasado, por eso se los están publicando, acotó. Después que pagó por el libro me lo entregó y con esa sonrisa pícaro que lo caracterizaba, cargada de un irónico mensaje, me espetó: a ver cuándo publican el tuyo; dijo, como dejando caer una roca de incandescente desafío.

Y no se equivocó, su instinto lo llevó a pensar que mi adolescente y rebelde espíritu debía explorar nuevas formas

para canalizar y expresar esas angustias existenciales propias de aquella edad y de aquellos tiempos convulsos y gloriosos.

Leí el libro de Marquina, a quien conocía desde Chinameca, su hermana Delmy había sido mi compañera en el kindergarten; en nuestro pueblo no le llamamos Mauricio sino Edy; y la verdad es que me sacudió el alma, me alborotó el pájaro azul que ansiaba salir y volar más allá de la prisión de mi cerebro; me inspiró tanto que comencé a probar armas en el verso y escribí y escribí y escribí muchos poemas. Incluso le dediqué una al propio Marquina.

Mi veloz carrera poética, sería incluso más corta que la suya. Y sufriría un cambio sustancial cuando Roberto Cañas (Cañón QEPD) publicó en el periódico mural de Áreas Comunes, dos poemas míos que eran verdaderas elegías revolucionarias, una para el Che Guevara y otra para Farabundo Martí. Los firmaba Félix Ulloa. Esa semana en una reunión del Consejo Superior Universitario algunos decanos comenzaron a hacerle bromas por tales poemas, cuestionándole su radicalismo ideológico, cuando era conocida su posición más bien moderada. Al día siguiente me pidió que en adelante utilizara también mi apellido materno Garay o me pusiera hijo, para diferenciarnos. Como para entonces ya pertenecía al grupo literario Juez y Parte que habíamos fundado en la facultad de Derecho con Roberto Turcios, Francisco Bertrand Galindo y Roberto Figueroa, decidí no usar ni el uno ni el otro, y comencé a publicar con el seudónimo de Pedro Cumas.

Fue fugaz mi paso por los jardines de la literatura, los trabajos que vieron la luz se limitaron a 7 revistas que publicamos con el grupo literario; de los cuales, algunos poemas aislados fueron referentes para la crítica mordaz de algunos escritores consagrados como la “Primera carta a Jesucristo” o la “Oda a Rubén Darío”, que tanto molestó a Jaime Suarez Quemain;

por lo que después de escribir una obra satírica de teatro llamada “Los Poetas”, donde duramente criticaba a quienes entonces consideraba esa élite pretenciosa de poetas y monstruos sagrados de la Generación Comprometida incluyendo a otros como Eduardo Sancho y al propio Marquina, llegué a la conclusión de que no era ese mi rumbo y como él, no volví a escribir poemas. Al menos de manera sistemática, pues también como él, de vez en cuando, la lira de Apolo y la dulce voz de Calíope nos movieron a expresar, aislada y ocasionalmente, algunos sentimientos que clamaban por salir.

En emotivo discurso en el parque de Chinameca, en un acto/homenaje de los maestros jubilados para el Rector Mártir, Luis Yanes inició su intervención con estos versos:

¡Alas! Un par de alas...

Me las pondré... y volar...

Serán mis ansias cruzando el mar...

Lo ignoto...lo sublime

Y perdiéndome allá, tras las regiones...

¡Gime! diré al sol

Que con mis alas...vencer puedo... tu indómito furor

Ese fragmento del poema Alas escrito en verso libre por Don Félix Ulloa, es como una conversación interior o como dice el psicólogo José María Sifontes un inner speech, un diálogo interno. Agregando, “El Psiquiatra Inglés Charles Fernnyhough ... ha descubierto en sus investigaciones...que solo en los poetas y científicos... se activan más las zonas cerebrales... alrededor de la del sistema cognitivo... propio de los superdotados o gente de inteligencia superior.

Y no cabe duda... que la mente de don Félix Ulloa era de este tipo... pues todos sus poemas reflejan un coloquio consigo mismo... que claramente resumen la esencia de su impetuosa personalidad... y de sus animosas aspiraciones juveniles... que desde los lejanos años 50 's del siglo pasado... venía acariciando con la pasión de un fogoso enamorado de los encantos de la vida, y la entereza de un maestro esclarecido y visionario de su propio destino e inusitados logros.

No sé si fue un recurso didáctico de maestro o un dilemario de poeta inquisidor que algunos de sus poemas aparecieran como escritos en prosa, cuando en verdad, si el lector es acucioso descubrirá la fascinación de la rima en esos versos escondidos.”

Al analizar los versos y su mensaje, más allá de su belleza literaria, Luis Yanes concluye:

“Que con mis alas vencer puedo... tu indómito furor”

“Este último verso vierte en cada palabra... un mensaje de la absoluta seguridad de que... solo haciendo uso inteligente de la imaginación se es capaz de dominar... los escollos, los obstáculos, los impedimentos más difíciles de la vida... por muy intrincados e indescifrables que parezcan.-

Muchos años después, sus ansias como sus ideales, lo transportaron muy lejos, a descubrir los nuevos campos de la ciencia y la tecnología en otros países... a disfrutar lo majestuoso de la inteligencia humana... puesta al servicio de la gente,... entregándose a la causa de desafiar los peligros del tiempo... y con su preclaro talento y abrumadora imaginación... logró al final que se cosecharan los frutos de la libertad, la justicia y la democracia en nuestro país.-

Dignifico este análisis –termina Yánes- con la última estrofa de otro de sus poemas que dice:

*Y después con mi fúnebre sudario
Colocado en el mármol de una fuente
Hagáis memoria del que fue por siempre
Un poeta bardo y un triste visionario.-“*

Después de enseñar en las escuelas primarias de Lolotique y Chinameca, de formar jóvenes cuya mayoría fueron personas de bien, al servicio de sus comunidades, cuyos sobrevivientes aun le recuerdan con cariño y admiración, por sus sabios consejos y sólida enseñanza, su espíritu inquieto y su irreductible deseo de superación, lo llevaron a tomar la decisión de emigrar. Con ese sabor agri dulce de la partida, salió rumbo a la capital y a mediados de la década de 1950 ingresó a la Escuela Normal Superior, donde se destacó notablemente. Sus méritos docentes y literarios le valieron varios reconocimientos, entre ellos el haber ganado el premio del concurso en homenaje al día de las madres, en 1955 junto con los eminentes profesores: Darío González, Rutilio Quezada, Leticia Delgado y Beatriz de Pérez Gómez.

Muy pocos le conocían esa vena poética y como decimos anteriormente, permaneció desconocida hasta 2019. Su manuscrito refleja su impecable caligrafía y el conocimiento tanto de los géneros literarios clásicos como modernos, así como un exquisito léxico y un profundo dominio de las mitologías gre- co-latinas⁸.

8 POESIA. Félix A. Ulloa. Universidad Andrés Bello, San Salvador. 2019. ISBN 978-99961-65-25-2



Félix Ulloa, 1959

Demostrada su capacidad intelectual y visualizando las oportunidades de crecer y pasar a un escalón superior en su formación académica, atendiendo el llamado de la ciencia decidió hacerse ingeniero. Estudiar en la Universidad era su próximo objetivo. En esos años no existían las universidades privadas, y a la Universidad de El Salvador UES, solo tenían acceso los pocos jóvenes que ostentaban el título de bachiller, quienes por lo general provenían de familias acomodadas que les habían costeados los estudios con ese propósito, es decir ingresar a la universidad, hacerlos profesionales.

Otras carreras como maestros graduados en las escuelas normales, contadores de la Escuela Nacional de Comercio la famosa ENCO, o técnicos en otras ramas, eran reservados para jóvenes que necesitaban una formación temprana que les permitiera un trabajo e ingreso seguro, para ayudar a sus familias. Por lo general, y dadas las familias con numerosos hijos de la

época, uno era el escogido para estudiar, los demás tenían que trabajar generalmente en labores agrícolas, o urbanas que no requerían estudios.

Hubo que esperar varias décadas para que el acceso a la universidad se abriera a jóvenes talentos de escasos recursos económicos. Fue hasta la reforma universitaria impulsada a partir de 1963, por el médico y rector en varias ocasiones Dr. Fabio Castillo Figueroa, cuando se impulsó el concepto de profesores y estudiantes a tiempo completo, que se generó un plan de becas para estudiantes de familias con bajos ingresos y la construcción de un edificio que sirviera de residencia para esos estudiantes, así como un comedor universitario donde les servían sus alimentos.

Carlos E. Martínez relata esta etapa así: “El programa de becas a estudiantes fue dirigido a estudiantes con excelente desempeño académico y de bajos recursos económicos. Este programa cambió la demografía de la UES. Esta idea tan revolucionaria en una sociedad clasista y conservadora causó mucho desasosiego. Hubo gente que «lamentaba de que los universitarios ya no eran tan de buenas maneras ni usaban saco». La crítica sobre la manera de vestir disimulaba, lo que en los círculos conservadores se decía abiertamente, y era que «el mesón llegó a la Universidad». En esos círculos se horrorizaban ante la idea de que «con becas tuvieran que estudiar muchachos del mesón», se preguntaban que qué pasaría si sus hijas se enredaban «con gente que no correspondía a su clase social»⁹

Félix Ulloa además de ejercer la docencia trabajaba como supervisor en la Escuela Nacional de Agricultura ENA y como no tenía el título de bachiller, requisito para ingresar a la Universidad, decidió ir a obtenerlo a Costa Rica. Junto con otros siete jóvenes maestros visionarios como él, entre quienes se

⁹ Carlos E. Martínez. Revista La_Universidad_5c8.pdf

destacaron Arnoldo Vaquerano y su inseparable amigo Jorge Alberto Gómez Arias, se matriculó en el Instituto Omar Denegó, institución educativa que les otorgó el título de bachiller, reconocido y homologado por nuestro sistema educativo.



Arnoldo Vaquerano, primero de izquierda a derecha, de pie. Félix Ulloa junto a Jorge Alberto Gómez Arias sentado al medio. Grupo de maestros que fueron a graduarse de bachilleres a Costa Rica, para ingresar a la UES.

El inicio de su carrera universitaria como estudiante de la facultad de Ingeniería y Arquitectura, no fue nada fácil. Debía repartir su tiempo en los estudios y la exigente carga académica, con la responsabilidad de mantener a su familia. Para ello tuvo que multiplicarse impartiendo clases en varios colegios de la capital, donde continuó su labor de maestro contribuyendo en la formación de nuevas generaciones de jóvenes. Lo anterior no le impedía dedicarse también a las actividades que el movimiento estudiantil desarrollaba, acompañando las demandas populares contra la dictadura militar, encabezada por el gobierno del Coronel José María Lemus.

Arnoldo Vaquerano recuerda esos agitados días de fuertes convulsiones políticas: *“Con el título de bachilleres que obtuvimos en Costa Rica nos fue posible someternos al examen de admisión en la Universidad de el Salvador. Escogimos distintas facultades, Félix se inscribió en Ingeniería, yo en Humanidades y los demás compañeros en otras facultades. Estando ya en la universidad consideramos necesaria la organización del magisterio para luchar por algunas reivindicaciones especialmente de tipo económico, por tal razón los maestros que estudiábamos en la universidad junto a otros que trabajaban en escuelas de San Salvador decidimos organizarnos como maestros y fundamos el FMR Frente Magisterial Revolucionario, que fue la primera organización magisterial que existió en el país.*

Como FMR nos tocó luchar los últimos meses contra el régimen de Lemus y como universitarios hacerle frente a la represión que Lemus desató contra la universidad. Cuando Lemus fue derrocado asume el poder la Junta Revolucionaria de Gobierno, la cual duró poco tiempo en el poder; pero en ese lapso el pueblo se reorganiza, la universidad vuelve a sus labores y los maestros aprovechamos para reorganizarnos. Del FMR nace el FMS Federación Magisterial Salvadoreña, que más tarde se convertía en ANDES 21 de junio.

Félix nos acompañó en todas estas actividades. Posteriormente se dedicó a engrandecer el trabajo y el status de la universidad, lo que le valió su elección como Rector del Alma Mater.”

El triunfo de la Revolución Cubana en 1959 insufló los ánimos de lucha del movimiento democrático y revolucionario salvadoreño, que en una búsqueda del hilo de continuidad de las reivindicaciones que habían sido truncadas en 1932 y luego en 1944, pretendía ampliar los espacios abiertos por el golpe de estado de 1948 conocido como el golpe de los Mayores. A inicio de los 60s los sectores estudiantiles de izquierda se aglutina-

ron en la Federación Estudiantil Universitaria Revolucionaria, FEUR, conducida por el estudiante de Arquitectura Antonio “Tony” Handal (hermano menor de Schafick)) y Salvador Moncada estudiante de Medicina. Félix Ulloa se incorporó a esas luchas cívicas y junto al resto de estudiantes universitarios participó en las jornadas que en 1960 terminarían con el derrocamiento del Coronel Lemus y la instauración de la Junta de Gobierno, a finales de Octubre de ese año. Eran tiempos de cambio y la Universidad experimentaba ese proceso.

Víctor Valle recuerda esa época así: *“A mediados de 1962 AGEUS designó a un comité para presentar candidatos a Rector y decanos de la UES así como para construir un planteamiento de Reforma Universitaria. Lo integraban por Derecho Salvador Navarrete, Albino Tinetti, e Ivo Priamo Alvarenga; por Economía Antonio Osegueda, por Medicina Miguel Ángel Sáenz Varela; y Víctor Valle por Ingeniería. A este Comité pro-Reforma Universitaria se unían los dirigentes del PCS, Roberto Castellanos Calvo y Schafik Handal.*

El 17 de diciembre de 1961 AGEUS¹⁰ realizó una demostración por el centro capitalino que concluyó en el parque Libertad. El propósito era presentar su candidato para las elecciones presidenciales en las que competiría con el candidato del PCN, Cnel. Julio Adalberto Rivera. El candidato apareció en una de las carrozas, era un burro con un letrero, que decía: “Este burro es coronel. Este coronel es burro.” Y seguido por una manta que indicaba: “salvadoreños, por el bien del país, NO VOTES.” La elección presidencial se realizó el domingo 30 de abril de 1962. Julio Adalberto Rivera Carballo del PCN era el único candidato en la boleta electoral y fue elegido con el 100% de los votos.

Víctor Valle, muy activo en su vida estudiantil, salió a estudiar fuera del país, y cuando regresó en las vacaciones del

10 Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños

verano de 1972, ya atemperado y sintiendo mayor afinidad por las ideas del socialismo democrático, estaba en una reunión del partido Movimiento Nacional Revolucionario MNR ex- presión política de la socialdemocracia salvadoreña, la cual se realizaba en la facultad de Medicina; en ella se encontraban congregados en la oficina del Dr. Gerardo Godoy, Ivo Príamo Alvarenga, entonces Director Ejecutivo del Consejo de Becas e Investigaciones Científicas de la UES y Félix Ulloa quien era decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura (FIA). Eran alrededor de la 1.15 pm del 19 de julio de 1972, cuando la Fuerza Armada (ejército y cuerpos de seguridad) invadieron el campus de la UES y capturaron docentes, estudiantes y empleados administrativos, incluyendo a esos 4 revolucionarios.

Víctor obtuvo su maestría en Educación en la Universidad de Pittsburg en 1971 y posteriormente su doctorado también en Educación por la Universidad George Washington en USA. Se quedó en los Estados Unidos trabajando muchos años en la Organización de Estados Americanos OEA. Ha publicado en múltiples revistas especializadas, medios periodísticos y académicos. Sobre la UES y su rol histórico, publicó un ensayo titulado “La educación universitaria en El Salvador. Un espejo roto en los 80’s” así como el libro “Siembra de Vientos”. Finalmente culminó su carrera política como Secretario General del MNR, a la muerte de Guillermo Ungo, cuando fue llamado por la militancia para dirigir al partido en 1991; y en esa condición pactó la alianza con el FMLN para participar en las elecciones generales de la post guerra de 1994. En uno de sus tantos escritos, refiriéndose a aquellos años de luchas estudiantiles universitarias de los 60s que serían los prolegómenos de la lucha armada de los 70s y la guerra civil de los 80s, los recuerda así:

“Ese año 1960 fue muy intenso en la Universidad y en el país. En pocos meses, de agosto a octubre, el gobierno militar de Lemus

se hizo muy represivo y escaló la represión hasta que lo derrocaron el 26 de octubre. Los luchadores sociales y los jóvenes universitarios se habían entusiasmado con la Revolución Cubana aún en su infancia y con su inédito líder, Fidel Castro.

Esos hechos influyeron en los movimientos políticos progresistas y fueron, al mismo tiempo, perfilando corrientes diferenciadas. No todos en la oposición aceptaban ser izquierdistas y mucho menos comunistas. En la Universidad de El Salvador, por entonces en los 1950 y 60 la única, había dos bandos en pugna permanente por lograr puestos de control en el estudiantado: la Acción Estudiantil Universitaria (AEU), de orientación izquierdista y cercana al Partido Comunista, y la Acción Católica Universitaria Salvadoreña (ACUS), con claras vinculaciones con la Iglesia Católica que por entonces era un bastión del conservadurismo político y social. AEU tuvo como prominente líder a Schafik Handal. La ACUS tenía a Abraham Rodríguez y a Guillermo Manuel Ungo

Surgió una tercera vía, el Frente Universitario Centralista y sus figuras eran Abel Salazar Rodezno, Mario Moreira y un joven Ivo Alvarenga. Hermanos mayores eran René Fortín Magaña y Ricardo Falla Cáceres. Ni Washington ni Moscú decían los centralistas.

De ese FUC, Ivo Alvarenga tuvo la idea de fundar el Movimiento de Izquierda Democrática (MID) y lo siguieron Rodolfo Antonio “el negro” Gómez, que murió de hidrofobia en el Walter Reed Hospital de las FFAA de EEUU, Nelson Segovia y Héctor Oqueli Colindres, entre otros, y ampliaron sus seccionales a todas las facultades.

AEU, abrió seccionales en otras facultades, pero la izquierda pro-PC decidió llamarse FEUR, Frentes Estudiantiles Universitarios Revolucionarios. Cada Facultad tenía sus siglas distintivas pero el paraguas en los 1960 era la FEUR. Para entonces había MID y los herederos de la ACUS ya se llamaban Frentes Socialcristianos. La FEUR y el MID y otros allegados, se unieron para

las elecciones de Rector y Decanos de 1963 y en tal alianza de juntos, pero no revueltos, arrasaron.

Ese año de 1963, como era usual, hubo elecciones para elegir Junta Directiva de la Sociedad de Estudiantes de Ingeniería y Arquitectura. Competieron el FURIA, de izquierda pro-PC, el MID, de izquierda tirando al centro, y un movimiento socialcristiano derivado de la antigua ACUS. La alianza FURIA-MID arrasó y la Junta Directiva de la SEIS 1963-1964 quedó integrada así:

Presidente:

- Ricardo Antonio Góchez (FURIA)

Representantes de Ingeniería Civil:

- Víctor Manuel Valle Monterrosa (FURIA)

- Ernesto Rodríguez (FURIA)

Representantes de Arquitectura

- Marta Ivonne Galindo (MID)

- José Manuel Murillo (FURIA)

Representantes de Ingeniería Industrial

- Félix Antonio Ulloa (MID)

- Francisco Menéndez (Independiente)

Representantes de Ingeniería Agronómica

- Ricardo Bennet (FURIA)

- Eduardo Calles (FURIA).

Fue una directiva estudiantil muy activa. Le tocó hacer causa común con la reforma universitaria impulsada por Fabio Castillo Figueroa y enfrentar una escisión auspiciada por ingenieros y arquitectos conservadores. En esa época la Escuela de Ingeniería Electromecánica (así se llamaba cuando ingresó Félix Ulloa) se convirtió en la Escuela de Ingeniería Industrial. Como parte de

la reforma universitaria la Escuela de Ingeniería Agronómica se transformó en la Facultad de Ciencias Agronómicas.

Fue en ese año de compartir tareas dirigentes estudiantiles que conocí más de cerca a Félix Ulloa: inteligente, juicioso, moderado, llevadero, comprometido con el cambio social y la calidad académica y poseedor de una personalidad que caía bien. Los 9 jóvenes directivos estudiantiles de 1963-64 tomaron cada uno sus rumbos. De algunos no volví a saber. Ernesto Rodríguez, ya como ingeniero civil, fue ministro de obras públicas en el gobierno de Duarte. Marta Ivonne Galindo, arquitecta, es ahora una académica y artista destacada en Estados Unidos. Eduardo Calles fue Decano de Ciencias Agronómicas y destacado dirigente del Partido Comunista y del Frente Democrático Revolucionario de la insurgencia de los 1980. Manuel Murillo, arquitecto, ha ejercido la profesión y la docencia universitaria. Han pasado casi 60 años.

Dejé de relacionarme con Félix Ulloa por cerca de 7 años, desde 1965 hasta 1972. Cuando nos volvimos a ver, Félix era el Decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la UES, había sido Director de la Escuela de Ingeniería Industrial y estudiado un posgrado en Estados Unidos. Celebramos juntos el día del profesor universitario en Los Chorros, junto a viejos conocidos, colegas y compañeros. No sabíamos que dentro de pocos días ocurriría el zarpazo de lesa cultura perpetrado por el coronel Molina el 19 de julio de 1972.

Ese día fuimos capturados por la policía, encarcelados y maltratados, y liberados, después de la medianoche. No nos volvimos a ver. Supe de su valiente ejecutoria como dirigente universitario, su llegada a Rector cuando El Salvador ya ardía en las llamas de la insurgencia y la contrainsurgencia. Y llegó su martirio que queda como legado moral para los revolucionarios de El Salvador. Un patriota que, sin estridencias, se comprometió con el cambio social necesario a través del conocimiento y que estuvo dispuesto a entregar su vida en ese valiente y noble propósito.”



Víctor Valle, embajador de El Salvador en Chile. Enero 2020.

No había sido fácil, la lucha por transformar esa Universidad elitista y conservadora, con olor a escolástica, en un verdadero centro académico donde la docencia, la investigación y la proyección social como funciones fundamentales se desarrollarán a plenitud. Su modernización y democratización encontraba férrea resistencia por parte del oscurantismo político y el temor al cambio del estatus quo por los sectores que usufructuaban sus privilegios.

La Facultad de Ingeniería y Arquitectura había sufrido varias transformaciones, desde las originadas por la presión de dos familias económicamente poderosas, para que sus hijos que habían estudiado en Europa y USA pudieran homologar sus títulos y ejercer en el país, hasta las urgentes reformas que el desarrollo de la sociedad iba exigiendo, más allá de la ingeniería civil relacionada tradicionalmente con obras de infraestructura. La formación de ingenieros Civiles estuvo a cargo de la Escuela de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de España, hasta que la reforma de 1957 la adscribió al Ministerio de Educación Nacional. Las carreras de ingeniería Química, de ingeniería Mecánica y de ingeniería Eléctrica estaban adminis-

tradas por la Escuela de Ingenieros Industriales, con establecimientos en Madrid, Barcelona y Bilbao.

Hacia el año de 1948 se crearon las Escuelas de Ingeniería Agronómica y de Ingeniería Química. Sin embargo, éstas no pudieron empezar debido, principalmente, a la falta de profesores y de presupuestos. “Fue hasta el año siguiente, 1949, que se abrió el ingreso únicamente a estudiantes de la carrera de ingeniería Agronómica. Ese año se matricularon 8 alumnos de nuevo ingreso. Cabe hacer la observación que en los registros de graduados de la FIA no hay constancia de que se haya conferido un solo título de ingeniero Agrónomo. Es decir, estos 8 estudiantes debieron haber acabado, si acaso, sus estudios después de octubre de 1964, fecha en la que se creó la Facultad de Ciencias Agronómicas, separada de la FIA como producto de la reforma universitaria iniciada durante el rectorado de Fabio Castillo Figueroa”.¹¹

La historia de estos dos “incorporados” se relata en estos términos: “En los primeros años de la década de 1930, volvieron al país dos jóvenes graduados en el extranjero. Armando Sol y Ernesto de Sola estudiaron arquitectura en Bélgica y Estados Unidos, respectivamente. Ambos provenían de familias muy influyentes. Ambos gozaban de muy buena posición dentro de la sociedad salvadoreña. Ambos se vieron en la dificultad de carecer de un sistema, que diera legalidad al ejercicio de una profesión, en la cual apenas habían conseguido un título.

La sociedad salvadoreña no pudo permitirse que dos de sus mejores hijos quedaran en tal grado de desamparo y abandono. Rápidamente se buscaron las soluciones más sabias. Al paso salió la Universidad, dando muestras de un progresismo siempre a la altura de las nuevas circunstancias.

11 Facultad de Ingeniería y Arquitectura. Nómina de graduados FIA hasta 1978. Universidad de El Salvador, Memoria 1979

La Universidad «en vista de la imposibilidad de incorporar —actividad equivalente al otorgamiento de una licencia profesional— a la Facultad de Ingeniería a los titulados de Arquitecto» decidió modificar el nombre de la Facultad de Ingeniería (FI). Ésta pasó a llamarse Facultad de Ingeniería y Arquitectura (FIA). La idea, según se dijo, era que la «Facultad de Ingeniería controlara la práctica de la Arquitectura». Armando Sol y Ernesto de Sola fueron incorporados a la FIA en 1935¹²

En cualquier universidad norteamericana una gestión de esta naturaleza habría significado un considerable donativo de la familia a la Universidad. Por mucho menos que eso, se ven edificios en todos los campus con nombres y apellidos de filántropos o personas que rinden gratitud a los centros de estudio. Pero lo anterior denota que clase de familias y de élites gobernaban El Salvador. Su egoísmo y miopía frente a lo que significa invertir en educación e investigación, no tenía límites, a pesar de que la universidad que les brindaba ese privilegio estaba asfixiada económicamente por el tirano Maximiliano Hernández Martínez, quien vía recortes presupuestario trataba de controlar las actividades del Alma Mater. Nos lo relata José Manuel Mata: “El tema presupuestario mostró también a la Universidad las contradicciones del dictador. Éste quiso reducir su presupuesto del año 1933 en un 50% pero las súplicas de los togados hicieron que la reducción fuese del 25%. La Universidad vio reducido su presupuesto de 100,000.00 colones a 75,000.00 colones. Cabe hacer notar que otras reducciones se habían aplicado, pues el presupuesto en años anteriores había llegado a alcanzar la cifra de 190 000 colones”

Carlos Martínez en su artículo “Historia de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura de la Universidad de El Salvador durante los años 1935-1965” nos narra lo siguiente: “Después de

12 José Llerena. Memoria Universitaria de 1935. La Universidad, 1936

acabar, en la década de 1940, sus estudios de medicina en la UES Fabio Castillo Figueroa, hizo estudios de posgrado en Ginebra, Suiza, y en Filadelfia, USA. La parte académica le vino de su abuelo paterno, Fabio Castillo, uno de los 19 catedráticos universitarios de la UES a finales del siglo XIX. Sus motivaciones políticas provinieron del lado materno, su abuelo el General Fernando Figueroa fue presidente de El Salvador. En el año 1962 se dieron las elecciones por la que asumió la presidencia Julio Rivera, ex miembro del Directorio Cívico-Militar, que derrocó a la Junta de la que Fabio Castillo formó parte. Julio Rivera para sorpresa de todos inició un período de apertura. En medio de este clima de apertura algunos vieron en la UES una opción para impulsar reformas. Fabio Castillo regresó al país y dentro de la UES se le empezó a ver como candidato a la rectoría.

Su figura estuvo muy presente pues tanto movimientos de estudiantes y de profesores dentro de la izquierda radical como de la izquierda moderada coincidieron en proponerle como candidato a rector. Fabio Castillo empezó a fungir como rector el año 1963, exactamente un siglo atrás su abuelo obtuvo el título de licenciado en Derecho por la Universidad que ahora le tocaba presidir”.

Fabio y sus aliados impulsaban con éxito la reforma en toda la universidad; incluso los frentes estudiantiles opuestos por razones ideológicas argumentando que eran reformas “proimperialistas” terminaron aceptando los cambios que se implementaban, incluso la creación de las Áreas Comunes¹³.

13 El Frente Revolucionario de Estudiantes Salvadoreños del año 1962 estuvo formado por agrupaciones de estudiantes de varias facultades: el Frente Revolucionario de Estudiantes de Medicina (Frem), el Frente Universitario Revolucionario de Ingeniería y Arquitectura (Furia), el Frente Universitario Revolucionario de Economía (Fure), el Frente Universitario Revolucionario de Humanidades (Freh), Acción Estudiantil Universitaria (Aeu) y el Frente Revolucionario de Ciencias Químicas (Furq).

A Fabio desde las derechas lo acusaban de comunista, y aprovechando el convenio que a nombre de la UES firmaría con la Universidad de Lomonosov de la URSS la Junta Directiva conservadora de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura encabezada por el decano Gerardo Roque Molina, el 19 de noviembre de 1964, resolvió separarse definitivamente de la UES, constituyéndose ésta en una facultad independiente. Dentro de los separatistas estaba Edgardo Suarez Contreras, director de la Escuela de Ingeniería Industrial. La reacción de las autoridades centrales no se hizo esperar, el día 3 de diciembre de ese mismo año, la Asamblea General Universitaria destituyó al decano y a todos los miembros de la Junta Directiva. La destitución fue acordada por 28 votos a favor, tres abstenciones y un voto en contra con una asistencia total de 32 miembros. A dicha sesión de la AGU no asistió ninguna autoridad de la FIA. Víctor Valle narra el incidente de esta manera: “Sin embargo, la defensa estuvo a cargo del estudiante Jaime Imbers Ferrer, quien en forma irrespetuosa se refirió al conflicto haciendo un papel verdaderamente cómico»¹⁴

Félix Ulloa con la tenacidad de su progenitor y la voluntad de triunfar, durante todos estos años fue sorteando muchos obstáculos y compromisos de la vida cotidiana, como la manutención de su familia, que la mayoría de sus jóvenes compañeros no tenían; lidiando con desafíos laborales que implicaban impartir clases en varios colegios de la capital, incluyendo el traslado de la familia desde Chinameca, con el terremoto de 1965 de por medio, y las exigencias académicas de una carrera cada vez más compleja. Félix logró culminar sus estudios y graduarse de ingeniero industrial.

14 Víctor Manuel Valle. Siembra Vientos. CINAS, 1993

III. SU VIDA PROFESIONAL Y SU PARTICIPACIÓN POLÍTICA

Al terminar la carrera de Ingeniería Industrial, en atención a sus altas calificaciones fue seleccionado por el programa de becas LASPAU¹⁵ para realizar estudios de maestría en el Instituto Tecnológico de Georgia (el famoso Georgia Tech) de Atlanta, Georgia, Estados Unidos. Regresó al país en 1968, y meses después en 1969 se le nombró Director de la Escuela de Ingeniería Industrial. Inmediatamente comenzó a aplicar los conocimientos y metodologías adquiridas en su maestría, y los planes de estudios aprobados durante sus últimos años de estudiante en 1966, bajo su dirección y con los antecedentes de sus predecesores los ingenieros Carlos Hernández y Ricardo Flores Cena, fueron sometidos a constantes análisis que culminaron el 1 de junio de 1970, fecha en que entró en vigencia un nuevo plan de estudios, con lo cual se le dio a la carrera de Ingeniería Industrial un nuevo carácter suprimiendo las carreras combinadas que existían hasta esa fecha: Mecánica Industrial, Eléctrica Industrial. Cambios que daría lugar al “Plan de Estudio 73 Reformado”.

Dicho plan lo impulsaría en el Consejo Superior Universitario días más tarde, cuando fue electo Decano de la Facultad de Ingeniería y Arquitectura, propuesto por estudiantes del

¹⁵ *Latin American Scholarship Program for American Universities*

MID, el FURIA, y docentes progresistas, en unas elecciones generales donde la izquierda ganó las elecciones en toda la Universidad. El Dr. Fabio Castillo había dejado la rectoría y fueelecto Decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades; elDr. Rafael Menjívar electo Rector; el Dr. José Napoleón Rodríguez Ruiz, Vicerrector; el Dr. Luis Arévalo, Fiscal General y elDr. Miguel Sáenz Varela, Secretario General.



Miguel Sáenz Varela, José Napoleón Rodríguez Ruiz, Fabio Castillo Figueroa,
Rafael Menjívar Larín y Félix Ulloa

El Salvador se conmocionaba entre los vaivenes de la Guerra Fría, por una parte la dictadura militar había evolucionado de la represión gorillesca típica de los gobiernos latinoamericanos, hacia una lucha contrainsurgente basada en la doctrina de la Seguridad Nacional con la que los Estados Unidos preten-

dían combatir los movimientos revolucionarios inspirados en el triunfo de la revolución cubana, así como todo movimiento democrático o reivindicativo de las clases trabajadoras, que eran asociados inmediatamente al expansionismo soviético.

Para esa época, y desde mediados de la década de los 60s, las ideas de la Doctrina Social de la Iglesia habían cuajado en un sector de la juventud, que con audacia se reproducía en colegios católicos y en la misma Universidad. En el ámbito nacional ya habían logrado concretarse en el Partido Demócrata Cristiano (1963). También las ideas socialistas y comunistas se desarrollaron durante la administración del coronel Julio Adalberto Rivera (1962/1967). El Ing. Félix Ulloa que había militado en el Movimiento de Izquierda Democrática MID, en la política universitaria, se sumó a un grupo de profesionales que encabezados por Rodrigo Velásquez Gamero fundaron en 1968 el partido político Movimiento Nacional Revolucionario MNR, entre ellos el Dr. Marco Antonio Vásquez, el señor Rogelio Salinas –un caficultor de Ahuachapán–, el Dr. Daniel Ríos Lazo y el Dr. Antonio Rosa -de San Miguel-, el Dr. Pablo Cerna de Usulután; el Dr. Mariano Alegría de Nueva Guadalupe, el Dr. Ivo Priamo Alvarenga de Berlín, de San Salvador de unieron el Ing. Raúl Valiente Argueta, el Ing. Hugo Navarrete, el Dr. Julio César Oliva, Dr. Fernando Martín Espinoza, el Dr. Jorge Sol Castellanos, el Lic. Rafael Glower Valdivieso, a los que luego se sumarían el Dr. Guillermo Manuel Ungo y el Dr. Héctor Oquelí Colindres.

Dicho partido político surgió enarbolando el ideario socialdemócrata y con su filosofía basada en el socialismo democrático, se convirtió en miembro de la Internacional Socialista. Durante varios años, su Secretario General Guillermo Ungo ocuparía una de las vicepresidencias y Héctor Oquelí Colindres la Secretaría para América Latina, cargo que desempeñaba cuan-

do fue asesinado en Guatemala en 1990, junto con la abogada guatemalteca Gilda Flores, del partido Socialdemócrata PSD¹⁶.



Dr. Hector Oqueli Colindres. Asesinado en Guatemala en enero de 1990.

Para las elecciones presidenciales de 1972, las tres corrientes ideológicas democristianas, socialistas y comunistas, organizados respectivamente en el PDC, el MNR y el UDN, formaron una alianza electoral llamada UNIÓN NACIONAL OPO- SITORA (UNO) y con la formula integrada por José Napo- león Duarte del PDC y Guillermo Manuel Ungo del MNR, se enfrentaron al partido de la dictadura militar el PCN, que llevaba al Coronel Arturo Armando Molina como candidato Presidencial. El MNR ya había probado fuerzas en la contien- da electoral de marzo 1970, cuando presentó al Dr. Melitón

16 INFORME N° 28/91CASO 10.518. GUATEMALA. Inter-Am. C.H.R., OEA/ Ser. L/V/II.81 rev.1 Doc. 6 (1992). El 12 de enero de 1990, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos fue informada que fueron encontrados los cadáveres del Dr. Héctor Oqueli, abogado y político salvadoreño, y de la Lic. Gilda Flores, abogada guatemalteca, con heridas de bala en la cabeza en un lugar cercano a la frontera de El Salvador, luego de haber sido secuestrados por un grupo de hombres fuertemente armados cuando se dirigían al aeropuerto. Ese mismo día la Comisión envió un cable al Gobierno de Guatemala solicitando información sobre los homicidios.

Barba como candidato a Alcalde, encabezando la planilla para la Alcaldía Municipal de San Salvador, en dicha planilla estaba incluido el Ing. Félix Ulloa.



Napoleón Duarte y Guillermo Ungo. Fórmula presidencial de la UNO 1972

El indiscutible triunfo electoral de la UNO fue denegado por el Consejo Central de Elecciones CCE desde donde se había fraguado un descomunal fraude electoral que al final declaró ganador al coronel Molina. Las protestas populares fueron masivas, incluso dentro de las filas castrenses hubo un intento de golpe de estado liderado por el coronel Benjamín Mejía, habiéndose detenido por algunas horas el Presidente de la República Gral. Fidel Sánchez Hernández, encerrado en el cuartel El Zapote.

Desde luego en la UES se catalizaba todo ese descontento popular y en el periódico Opinión Estudiantil órgano informativo de la AGEUS, se hacía eco al clamor del pueblo que denunciaba el fraude cometido. Finalmente, el 1 de Julio de 1972, el coronel Molina tomó posesión de la Presidencia de la República. Su ira contra la UES no se hizo esperar y el 19 de ese

mismo mes invadió el campus en una concertada operación del ejército y la aviación, acción que fue amparada por un decreto legislativo que abolió la Ley Orgánica de la UES y destituyó a las autoridades universitarias. Para entonces la Corte Suprema de Justicia había fallado (16 de junio de 1972) declarando la inconstitucionalidad de las reformas a la Ley Orgánica de la UES dando paso al Legislativo y al Ejecutivo para consumar el ataque contra la Universidad, una conjura de los tres poderes del Estado contra la institución que, como conciencia crítica de la sociedad, incomodaba al régimen dictatorial de turno.



Fuerza militar lista para irrumpir las instalaciones de la UES

Al Ing. Ulloa, lo capturaron en la Facultad de Medicina. Se encontraba en una reunión con el Dr. Víctor Valle, el Dr. Gerardo Godoy y el Dr. Ivo Príamo Alvarenga, miembros del Movimiento Nacional Revolucionario. Después de varias horas de cautiverio en la Policía Nacional fueron puestos en libertad, suerte que no corrieron el Rector Rafael Menjívar y otros funcionarios y autoridades universitarias, todos capturados en ese acto delictivo de lesa cultura; quienes fueron enviados al exilio fuera del país.

El gobierno del coronel Molina, después de su inicio represivo contra la UES dio muestras de un giro estratégico en el modelo de dominación. Reformas y represión o reformas con

represión fue la formula a emplear. La escalada fascista, como la caracterizarían algunos intelectuales de izquierda, comenzó a desarrollarse mediante reformas sociales y represión masiva (Intentó una reforma agraria junto a matanzas de campesinos en Chinamequita, La Cayetana y Tres Calles), igualmente trató de crear una amplia base social re energizando la organización paramilitar ORDEN a la vez que perseguía y asesinaba selectivamente a los dirigentes populares. Su culminación la vimos el 30 de Julio de 1975, cuando se atacó una manifestación de estudiantes universitarios que marchaba en protesta por la invasión del campus del Centro Universitario de Occidente de la UES, en la ciudad de Santa Ana.

En esa masacre cometida frente a las instalaciones del Instituto Salvadoreño del Seguro Social ISSS, justo en el paso a dos niveles que cruzan la 25 Ave. Norte y la 7ª Calle Poniente, hoy denominada Calle Juan Pablo II, el régimen mostró su verdadero rostro fascista donde el movimiento popular se convertía en objetivo militar. La táctica empleada por los efectivos policiales y militares fue una verdadera emboscada a los estudiantes universitarios, las decenas de muertos y desaparecidos testimonió la saña con la cual el régimen inauguraba una nueva fase de lucha contra los sectores populares que se agudizaría en el siguiente gobierno militar encabezado por el Gral. Carlos Humberto Romero.

En esa matanza cayeron abatidos por las balas de los militares, decenas de estudiantes cuya cifra entre muertos y desaparecidos nunca se supo con exactitud, la AGEUS reportó cerca de un centenar, aunque la Defensoría de los Derechos Universitarios de la Universidad de El Salvador en un informe sobre la masacre del 30 de julio de 1975, sostiene que hubo un aproximado de 37 muertos y un número indeterminado de desaparecidos.

Entre los nombres que se han publicado en diversos medios por parte de los familiares y amigos de las víctimas recordamos a Balmore Cortez Vásquez, Reynaldo Hasbün, Ever Gómez Mendoza, Roberto Antonio Miranda, Napoleón Orlando Calderón Grande, Sergio Antonio Cabrera, Carlos Humberto Hernández, María Miranda, José Domingo Aldana, Gilberto Ayala García, Ricardo Cantón García, Daniel Gómez Mendoza, María J. López, Marlene López, Elizabeth Milla, Norma Nolasco, Marta Pineda, Oscar Rodas Lazo y el reconocido dirigente estudiantil Carlos Fonseca que lideraba el sector del UR-19.



Manifestación estudiantil 30 de Julio de 1975 minutos antes de ser atacada por el ejército con armas de guerra incluyendo tanquetas.

Durante sus años de ostracismo de la UES, Ulloa trabajó en altos cargos gerenciales en empresas multinacionales como la *Phelps Dodge* de Centro América, en AIP Consultores, en Piscinas del Pacífico. Fue además Consultor de Proyectos Estratégicos de ANDA y fue miembro del equipo de profesiona-

les que planificó y diseñó la construcción de los mercados de la capital, en el consorcio creado por la Alcaldía de San Salvador conocido como COMERSAN; también dirigió la fábrica de textiles “La Estrella”, intervenida por el INSAFI.

En algún momento, dado el reconocimiento público a su capacidad profesional y a las nuevas técnicas administrativas y de planificación estratégica que impulsaba desde su regreso de los Estados Unidos, se le pensó integrar la Consejo Nacional de Planificación CONAPLAN que dependía directamente de Casa Presidencial. Desafortunadamente su pasado político fue un obstáculo y los altos dirigentes del gobierno prefirieron prescindir de sus servicios porque, como dijeron en su momento, no paso la prueba del “colorímetro político”.

IV. SU REGRESO A LA UES

Desde la intervención militar de 1972, la UES era dirigida por los sectores más conservadores de las asociaciones profesionales. El Comité de Administración Provisional de la UES “CA- PUES” la había convertido en una institución mediocre académicamente, pues los mejores profesionales fueron alejados de sus cátedras u optaron por tomar distancia de la Alma Mater. Al mismo tiempo se convirtió en un bastión de lucha por parte de los estudiantes y docentes progresistas. No fue fácil ese periodo de la vida institucional de la UES, mucha sangre corrió en su campus y el demus universitario pagó una alta cuota en ese sacrificio.

El decano de la facultad de Ciencias Económicas, Dr. Carlos Alberto Rodríguez fue asesinado brutalmente por los sectores fascistas que entre otros dirigía el decano de la facultad de Derecho Dr. Francisco Vega Gómez, quien se declaraba seguidor del nazismo. El cuerpo de vigilantes conocido como los verdes o los grises (por el color de sus uniformes) sembraban el terror entre el estudiantado que generó mecanismos de resistencia de todo tipo, algunos de carácter gremial y otros que terminaban en enfrentamientos armados dentro de las instalaciones de la universidad. La represión además de disciplinaria como las ex-

pulsiones, iniciadas con la estudiante de derecho la Br. María Teresa Cevallos (quien fue asesinada posteriormente) también se daba a nivel académico, aprobando y reprobando graduandos con criterios eminentemente políticos e ideológicos.

Durante esos años y dada su formación y espíritu docente, el Ing. Ulloa creó, juntamente con su colega e íntimo amigo el Ing. José Juan Interiano, su propio centro de estudios académicos con el nombre de Escuela Superior de Tecnología Administrativa - ESTA, desde la cual impulsó la aplicación de los modernos procesos administrativos que sirvieron tanto en empresas privadas y entidades autónomas como el Instituto Salvadoreño del Seguro Social.

El avance de las luchas populares en nuestro país, que era un reflejo de los sucesos que se desarrollaban en el área, fueron profundizándose hasta culminar con la salida de los profesionales del CAPUES y un nuevo amanecer iluminó el horizonte de la UES. El movimiento estudiantil y los docentes progresistas habían logrado sustituir las viejas autoridades, el Lic. Luis Argueta Antillón, cercano al partido comunista, fue electo Rector Provisional. Luego sería sustituido por el Dr. Eduardo Badia Serra, doctor en Ingeniería Química y Filósofo, independiente de izquierda, quien en 1979 nombro al Ing. Ulloa como Jefe de la Oficina de Planificación. Sin duda en 1979, la UES abría un nuevo momento político en nuestra historia contemporánea.

Como lo explica Roberto Pineda “Desde la Reforma de Córdoba en 1918, la Universidad y en particular el movimiento estudiantil latinoamericano y caribeño, ha acompañado y a veces dirigido las grandes batallas por la justicia, la democracia y la independencia. Y muchas veces incluso con la participación de sus docentes, trabajadores y autoridades. En nuestro caso los Rectores Sarbelio Navarrete, Napoleón Rodríguez Ruiz, Fabio Castillo, Rafael Menjívar, Félix Ulloa, Miguel Ángel Pa-

rada y Luis Argueta representan claros ejemplos de compromiso popular”¹⁷.

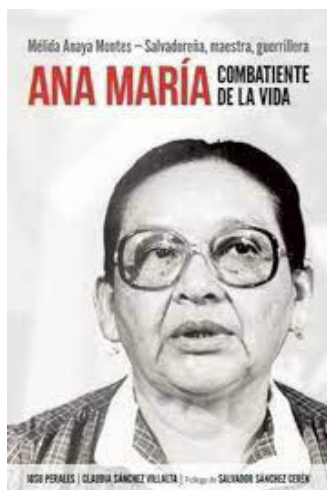
Para entonces, las pequeñas organizaciones guerrilleras formadas a lo largo de la década (FPL en 1970, ERP, 1972 y Resistencia Nacional 1975) se habían convertido en un verdadero poder popular al articularse con amplias organizaciones de masas. Las FPL con el Bloque Popular Revolucionario BPR, el ERP con la Ligas Populares 28 de febrero, LP 28, y la RN con del Frente de Acción Popular Unificado, FAPU. Además, el triunfo de la Revolución Sandinista el 19 de Julio de ese año, había creado un ambiente de triunfalismo que inspiraba las cada vez más audaces acciones de estas organizaciones.

Las multitudinarias marchas en las calles de la capital, las recuperaciones económicas en los Bancos y los rescates pagados por millonarios y altos ejecutivos extranjeros para el fondo de guerra, la toma de embajadas, los ajusticiamientos a los esbirros del régimen eran las notas de prensa que acompañaban a los fieros combates que se sostenían en algunas zonas tanto urbanas como rurales. El rostro de una guerra civil comenzaba a asomar en el escenario nacional.,

El Ing. Ulloa durante su paso por la Escuela Normal Superior en la década de los 50s, conoció a Mélida Anaya Montes con quien cultivó y mantuvo una gran amistad. Cuando la Dra. Montes saltó a la vida pública como dirigente del magisterio nacional encabezando junto con José Mario López, Isaac Lobo Pérez y Mario Medrano entre otros, las huelgas de “ANDES 21 de junio” en 1968 y 1971, la solidaridad del Ing. Ulloa desde la UES fue incondicional. Por ello, no era de extrañar que en 1979 Mélida le brindara su total apoyo en su candidatura a la rectoría de la UES. Además, para entonces ya lo había

¹⁷ El Salvador: universidad y revolución. VOCES. Semanario, Radio y Diario Digital. AGOSTO 23, 2012

incorporado a las FPL de la cual ella era una de sus máximos dirigentes.



Comandante Ana María,
Mélida Anaya Montes: Maestra, Guerrillera, Combatiente de la Vida

La carrera hacia la rectoría no fue tarea fácil, la lucha por la hegemonía en el movimiento revolucionario que mantenían las organizaciones político-militares se trasladaba a todos los sectores donde pretendían ganar influencia y conducción. La UES no era la excepción. Así que se enfrentaron varios candidatos, los que proponían los camaradas del Partido Comunista que con la salida de Luis Argueta Antillón había perdido espacio; los que proponían los compañeros de la RN con el Dr. José Napoleón Rodríguez Ruiz a la cabeza y el Ing. Félix Ulloa propuesto por las FPL. Los comunistas se apoyaban en la organización estudiantil Frente de Acción Universitaria FAU, que curiosamente llevaba las iniciales de Félix Antonio Ulloa; a Pepe Rodríguez Ruiz además de respaldarlo el Frente Universitario de Estudiantes Universitario “Salvador Allende” FUERSA, lo promovía la Or-

ganización Magisterial Revolucionaria OMR, que dirigían José Luis Quan (comandante Iván Portillo) y Oscar Acevedo (Andrés) de la RN; y, a Félix Ulloa, junto al incondicional respaldo de la dirección de las FPL a través de Mélida Anaya Montes, contaba con el firme y constante trabajo a su favor del UR-19, su organización estudiantil universitaria, que para entonces dirigía la AGEUS mediante la presidencia del estudiante de derecho Oscar Bonilla (el chele Tano).

Después de varias semanas de infructuosos debates en el seno de la Asamblea General Universitaria sin que ninguna de las dos principales fuerzas lograra imponer sus candidatos, -los comunistas se retiraron al no tener ninguna posibilidad- se llegó a una negociación entre la RN y las FPL, tal como se había hecho en 1976 para las elecciones de la AGEUS, cuando, impulsando la línea de unidad en la acción, se logró la “alianza revolucionaria” entre el UR-19 y el FUERSA, que llevó a Medardo González como presidente y a Eliseo Ortiz Ruíz¹⁸ como vicepresidente.

18 Medardo, “comandante Milton” de las FPL fue diputado y Coordinador General del FMLN y Eliseo, conocido como “Olaf” en la RN, un destacado jurista y magistrado que integró varias veces la Sala de lo Constitucional de la Corte Suprema de Justicia (2009-2018)



Asamblea de estudiantes presidida por Medardo González y Eliseo Ortiz Ruíz, presidente y vicepresidente de AGEUS. Félix Ulloa y Alberto Ramos, explican los efectos del reglamento adoptado por las autoridades de la UES. Septiembre 1976

En esta ocasión, de nuevo los camaradas del PC eran derrotados en la UES y como resultado de esa nueva alianza, salió electo como Rector el Ing. Ulloa. Había alcanzado una más de sus metas, pues en una ocasión le escuché decirle a uno de sus amigos en una conversación informal, que entre sus sueños estaba ser ministro de Educación o rector de la UES, para coronar su carrera profesional. Un sueño hecho realidad.

Como Vicerrector se eligió al Dr. José Napoleón Rodríguez Ruiz y como Fiscal al Dr. Jorge Alberto Gómez Arias sin militancia orgánica conocida, pero de suma confianza de Ulloa y conocido de Pepe Rodríguez Ruiz. Jorge Gómez como se le conocía en Chinameca, era hermano del Dr. Doroteo Gómez Arias (comandante Gerónimo de la RN), de Medardo Gómez Arias y de Pablo Gómez Arias maestros dirigentes de ANDES 21 de junio, los tres mártires asesinados por la dictadura.

V. SU GESTIÓN COMO RECTOR

La conducción de la Alma Mater en los albores de una guerra civil era un reto para enfrentar más allá de cualquier desafío académico o administrativo. Combinar la excelencia académica que el Ing. Ulloa pretendía impulsar desde el máximo centro de estudios, con las demandas políticas y sociales que se exigían en esos convulsionados días, de una institución que se había caracterizado siempre por ser la conciencia crítica de la sociedad, esta vez agobiada por la urgencia de los hechos y la presión de un pueblo que ya respiraba aires de libertad y democracia, significaba una titánica labor.

El Ing. Ulloa buscó la forma de integrar ambas estrategias. Por un lado fundó el Centro Universitario de Investigaciones Científicas CUIC, donde nombró a Antonio Barba como director y por otro negociaba con los dirigentes de la Coordinadora Revolucionaria de Masas CRM para que los eventos que ésta desarrollaba en las instalaciones de la UES, aprovechando el santuario de su autonomía, no rebasaran los límites del Derecho de Asociación, pues el régimen comenzaba a señalar a la UES como un refugio de los grupos guerrilleros, donde se escondían y almacenaban armas para salir a realizar ataques a los puestos policiales e instalaciones militares.

Luis Yanes los resume de esta manera: *“...yo formé parte de la Unidad de Planificación del Centro Universitario de Oriente... y teníamos como asesor en la elaboración del Plan Educativo Regional al Ing. Antonio Barba... Director del Centro de Investigaciones Científicas... designado por el Ing. Ulloa... para que realizáramos esa tarea.- Y lo expongo... porque mi participación aquí es ofrecer testimonios.- Todo apuntaba que los objetivos del Ing. Ulloa a ultranza,... eran, preparar a la gente para el cambio en todos los órdenes de la vida;... fue un auténtico revolucionario... de ideas institucionales claras y precisas; ...sabía quizás proféticamenteque haciendo de esa manera su trabajo... contribuiría al desarrollo de la Universidad,... a la preparación de los nuevos profesionales para los cambios... que llegarían posteriormente a lograrse en el país,... lo mismo que el bien común... y el alcance de la armonía social que el pueblo tanto necesitaba.”-*

Su lucha por la autonomía universitaria en esas condiciones de gran presión social, lo llevaron a encabezar manifestaciones exigiendo al gobierno la entrega de los correspondientes fondos, cuando mediante una torpe política provocativa, se pretendió asfixiar económicamente a la UES recortando su presupuesto.



Marcha Universitaria por el presupuesto. El Rector Ulloa al centro, acompañado por Ricardo Calderón Secretario General, José Napoleón Rodríguez Ruiz Vicerrector y Oscar Bonilla Presidente de la AGEUS.

Pero sus pasos sobre el asfalto de las calles de San Salvador no fueron exclusivamente por razones gremialistas o limitadas a protestas académicas; nuestro internacionalmente laureado novelista Manlio Argueta, relata una anécdota que junto al rector le tocó vivir. Se trata de la marcha más grande de la historia de nuestro país, la manifestación del 22 de enero de 1980, cuando cerca de 200.000 personas de todos los sectores populares, provenientes de todo el territorio nacional, marcharon hacia el centro de la capital, exigiendo libertad y democracia a la Segunda Junta de Gobierno, que había sustituido a la Junta Revolucionaria de Gobierno instalada después del derrocamiento del presidente General Carlos Humberto Romero, el 15 de octubre de 1979.



Junta Revolucionaria de Gobierno 15 oct. 1979 al 5 de enero 1980.

De izq. a der. Cnel. Abdul Gutiérrez, Dr. Román Mayorga, Ing. Mario Andino, Dr. Guillermo Ungo y Cnel. Adolfo Majano.¹⁹

Esta segunda junta había sido producto de la negociación entre la Fuerza Armada y el sector más conservador y reaccionario del partido Demócrata Cristiano, pues el sector pro-

¹⁹ Ungo y Andino eran muy amigos del rector. Con Ungo lo unía la militancia común en el MNR y con Andino su trabajo profesional conjunto en la *Phelps Dodge*.

gresista se había separado del PDC y creado el Movimiento Popular Social Cristiano MPSC que luego formaría parte del Frente Democrático Revolucionario.

Manlio la recuerda así: “Mientras esperaba se me asignaran funciones en la UES, en ese lapso de permanencia en El Salvador, recibí la invitación de participar en la manifestación multitudinaria organizada por la que se llamó Coordinadora de Masas, formada por varias entidades de la sociedad civil y sectores opuestos al gobierno militar de El Salvador. Me tocó estar en el grupo de autoridades universitarias, exactamente al lado del Rector Félix Ulloa.

Recuerdo que mientras esperábamos, todo el sector universitario, situado en la Avenida Roosevelt, al sur del Hospital Rosales cuando una avioneta rasante comenzó a tirar veneno desde la Avenida Rubén Darío continuación de la Roosevelt mencionada. Para efectos de resistir esos envenenamientos lo organizadores nos habían dado una bolsa plástica con un líquido que debía ponerse en las fosas nasales. Se ve que ya se tenía experiencia para neutralizar esos ataques, entre otros con gases lacrimógenos.

El grupo que iba por último de dicha manifestación de la Coordinadora de Masas la constituíamos el sector universitario. Sin embargo, había pasado más de media hora listos para la marcha y aun no se comenzaba a caminar. Ante mi impaciencia e incertidumbre por no saber lo que sucedía, le dije a Félix que cómo era posible que estuviéramos soportando que se nos lanzara veneno como si fuéramos insectos. Sin embargo, los manifestantes se mantenían sin moverse. Fue cuando le dije al Rector Ulloa que no me concebía que una personalidad como él tuviera que soportar un trato indignante. Solo me dijo que ya se sabría el motivo de la espera pues la participación era tan masiva que desde el lugar donde nos encontrábamos alcan-

zaba hasta el centro de San Salvador, bordeándolo desde lo que es ahora la Juan Pablo II hasta llegar a la 24^a para alcanzar el llamado Reloj de Flores al oriente de la ciudad, y cruzar hacia el Poniente, hacia el centro de la ciudad.

De pronto llegó alguien en una moto y habló con el Rector, le avisaban que los que encabezaban la manifestación habían sido masacrados mientras avanzaban por la Avenida Independencia hacia el Centro Histórico. La distancia que separaba el grupo final de la manifestación donde estábamos nosotros detenidos, con los que la encabezaban la manifestación pacífica, no permitía escuchar los fusiles automáticos disparando desde las terrazas de los edificios, disparando contra los manifestantes. En esa ocasión fueron asesinados más de treinta personas que participaban en el acto masivo.”

En efecto, la represión desatada por esa segunda junta confirmaba las denuncias que realizaron los miembros civiles de la Junta Revolucionaria de Gobierno, Ungo, Mayorga y Andino, y los ministros del gabinete, quienes renunciaron con honor y valentía. Fue entonces, cuando los líderes Antonio Morales y Héctor Dada Hirezi, del sector tradicional del PDC pactaron con los militares, aceptando sin condiciones, formar la segunda junta; la que carga sobre sus nombres esa terrible masacre, como otras tantas acciones represivas en contra del movimiento popular y revolucionario. Incluyendo el asesinato de destacados dirigentes progresistas del PDC como fue el asesinato del Dr. Mario Zamora Rivas a la fecha Procurador General de Pobres, en su casa de habitación, donde se realizaba una especie de fiesta, cuyos invitados eran mayoritariamente demócratas cristianos.



Segunda Junta de Gobierno del 9 de Enero al 13 de Diciembre 1980.
Sentados de izq. a der. Cnel. Abdul Gutiérrez, Dr. Ramón Avalos Navarrete,
Cnel. Adolfo Majano, Dr. Héctor Dada Hirezi y Dr. Antonio Morales Erlich.

De esa manera la UES se convirtió, gracias a su autonomía y al coraje de sus autoridades, en el único lugar seguro para las reuniones de los movimientos sociales, grupos políticos y otras fuerzas democráticas del país. En su calidad de Rector el Ing. Ulloa firmó el acta de constitución del Frente Democrático Revolucionario.

Con la confluencia del Frente Democrático Salvadoreño, FDS²⁰, que duró 17 días, y la CRM²¹, el FDR hizo su aparición. A comienzos de marzo de 1980, se avanzaba en la construcción del Frente Democrático Salvadoreño, FDS, con las siguientes organizaciones: Movimiento independiente de Profesionales y Técnicos de El Salvador (MIPTES), Movimiento Popular Social Cristiano (MPSC), desprendimiento importante del Partido Demócrata Cristiano, PDC, Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), miembro de la Internacional Socialista; Federaciones sindicales; pequeños empresarios así como agrupamientos de militares retirados, incluyendo el Coronel Ernesto Claramount quien fuera candidato presidencial de la Unión Nacional Opositora en 1977, así como personalidades políticas y sociales. Como observadores se afiliaron: La Universidad de El Salvador y la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”

21 El 11 de enero de 1980 se constituyó la Coordinadora Revolucionaria de Masas, CRM, integrada por las organizaciones de masas siguientes:

pública el 17 de abril de 1980



El Rector Ulloa firma en el Auditorio de la Facultad de Derecho, el acta de constitución del Frente Democrático Revolucionario, al cual la UES se integró en calidad de observadora. En el acto Manuel Franco del UDN y Luis Buitrago del MNR.

Durante su mandato se otorgaron dos Doctorados Honoris Causa, uno a Monseñor Oscar Arnulfo Romero y otro al maestro Edmundo Barbero, director por largos años del Teatro Universitario.

-
- a) el Bloque Popular Revolucionario, BPR, de las FPL, nacido el 5 de agosto de 1975;
 - b) el Frente de Acción Popular Unificado, FAPU, de la RN, nacido en septiembre de 1974;
 - c) las Ligas Populares 28 de Febrero, LP-28 del ERP, nacidas en marzo de 1977, tras las luchas populares en contra del fraude electoral de febrero de ese año;
 - d) la Unión Democrática Nacionalista, UDN, partido político legal utilizado por el PCS para la lucha política electoral, y
 - e) las Ligas para la Liberación del PRTC surgen en abril de 1975 y luego en 1979 se transforman en el Movimiento de Liberación Popular, MLP, quedando así integrada la CRM con todas las organizaciones populares de la izquierda revolucionaria



Acto Solemne de entrega del Doctorado Honoris Causa post mortem, otorgado a Monseñor Oscar Arnulfo Romero. De Izquierda a Derecha: Ing. Armando Oliva, presidente de la Asamblea General Universitaria; Mons. Rivera y Damas, Arzobispo de San Salvador; Ing. Félix Ulloa, Rector UES; Lic. Ricardo Calderón, Srío. Gral. UES; Dr. Jorge Alberto Gómez Arias, Fiscal UES

El acoso a la UES por parte del régimen se fue intensificando cada día, hasta que el 26 de junio de 1980 en un operativo militar coordinado por el coronel Francisco Helena Fuentes que dirigía la Primera Brigada de Infantería desde el Cuartel San Carlos (situado a pocas cuadras del campus universitario) junto con la Fuerza Aérea que envió helicópteros artillados, iniciaron un artero ataque a la ciudad universitaria, con el pretexto de perseguir a una célula guerrillera que dijeron se había adentrado al campus. El resultado de esta invasión fue desastroso. Quizás la peor que sufriera la UES desde su fundación. Superó en mucho la de septiembre de 1960 cuando funcionaba en el centro de San Salvador y uno de los esbirros con

una bayoneta rompió el óleo de Francisco Gavidia que estaba en la Rectoría y otro golpeó en la cabeza al Rector de entonces Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz p. y rompió los brazos del Dr. Roberto Emilio Cuellar Milla, quien fungía como Secretario General, o la misma invasión de 1972, en la cual se limitaron a capturar estudiantes, docentes y autoridades.

Esta ocupación militar además de causar la muerte (filmada, por cierto) de un estudiante que agonizando pedía auxilio y la destrucción de la biblioteca central con la quema de libros, al mejor estilo fascista, fue acompañada de un pillaje sin límites. Mobiliario y equipos fueron saqueados y vendidos por los oficiales militares en los primeros días. Luego, los soldados que quedaron custodiando las instalaciones, vendían los vidrios de las ventanas, los lavabos y todo lo que podía comercializarse en los alrededores.

El Rector Ulloa no se dio por vencido y comenzó a organizar a la comunidad universitaria, fue entonces cuando en un épico discurso afirmó: “La Universidad no son los edificios, ni los laboratorios, no se detendrá porque la fuerza bruta quiera impedirselo. La Universidad son sus estudiantes, sus docentes, sus trabajadores, somos nosotros, el *demus* universitario...” y con sus amistades logró que en el 5º piso del Edificio de la Corte de Cuentas le facilitaran el funcionamiento de las autoridades centrales. Se instaló con sus colaboradores y siguió luchando para hacer funcionar las otras unidades académicas. Cuando logró rentar algunas casas para que operaran otras dependencias y programó la primera graduación en el exilio, de profesionales de diferentes carreras, es decir fuera del campus, en otro emotivo discurso lanzó la frase: “La Universidad de El Salvador se niega a morir.” Desafortunadamente no pudo asistir a esa primera graduación la cual se realizó en un auditorio de la Universidad Centroamericana “José Simeón Ca-

ñas” UCA, y en la que se graduaban de médicos su hija Ana Margarita Ulloa y su esposo José Octavio Umaña. Lo habían ametrallado unos días antes.

Esa consigna se convertiría en un grito de batalla después de su magnicidio, y serviría de convocatoria internacional de solidaridad con la UES, por parte de Universidades de todo el mundo.



Ing. Félix Ulloa, Rector Mártir. Octubre 1980

VI. SU MAGNICIDIO

La comunidad internacional seguía con atención los sucesos que se desarrollaban en nuestro país. El Salvador era noticia en los principales medios de comunicación en los Estados Unidos y Europa, en Canadá y Australia, en todas partes. La heroica lucha del pueblo era reprimida con toda la barbarie del régimen sostenido por la Administración de Ronald Reagan que también atacaba la naciente revolución sandinista; el síndrome de Viet Nam estaba aún fresco en la memoria del pueblo estadounidense y el temor de una invasión militar norteamericana en Centro América hacía que esta zona tuviera una atención permanente a nivel mundial.

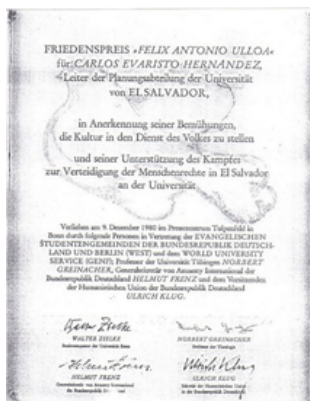
Las atrocidades cometidas por el ejército y los cuerpos de seguridad uniformados, así como las acciones encubiertas de los escuadrones de la muerte, reportaban víctimas por decenas diariamente. El plan Fénix diseñado para descabezar el movimiento popular tenía como objetivo aniquilar a los líderes y dirigentes más representativos. Ese año de 1980 ya se había asesinado al dirigente democristiano y Procurador General de Pobres Dr. Mario Zamora, a Monseñor Oscar Arnulfo Rome-

ro, hoy santo de la Iglesia Católica, se había capturado a la dirigencia completa del Sindicato de la CEL, STECEL dirigido por el connotado líder Héctor Bernabé Recinos, también miembro de la RN; días más tarde, se asesinaría a los dirigentes del FDR incluyendo a su presidente Enrique Álvarez Córdova, terrateniente y miembro de una acaudalada familia, quien había servido como ministro de agricultura; para finalizar ese fatídico año con la masacre contra las misioneras estadounidenses de la Orden Maryknoll Ita Ford y Maura Clarke, la misionera Ursulina Dorothy Kazel y la misionera laica Jean Donovan. El entonces embajador de Estados Unidos, Robert White y periodistas internacionales fueron testigos de la exhumación de los cadáveres, que presentaban visibles signos de violación y tortura.



Por esa razón, la voz del rector Ulloa se fue volviendo más incómoda, ya que en reconocimiento a su destacada labor en pro de la democracia y la cultura, fue electo Presidente del Servicio Universitario Mundial (*World University Service – WUS*), con sede en Ginebra, Suiza; y posteriormente, en Manila, Filipinas se le eligió como Vice Presidente de la Asociación Mundial de Universidades (*International Association of Universities IAU*), cuya presidencia recayó en el Dr. Guillermo Soberon rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM una de las más grande universidades de América Latina.

Además, se le concedió el Premio Alternativo de la Paz, en Alemania y justamente cuando se dirigía a recibirlo y a presidir en Ginebra, Suiza, la reunión del Comité Ejecutivo del WUS, el 28 de octubre, fue ametrallado por un escuadrón de la muerte, a escasos cien metros del campus universitario, junto con su conductor señor Francisco Alfredo Cuellar Menéndez



Dieciocho días antes se había constituido el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional FMLN específicamente el 10 de octubre de 1980. Fecha histórica que marcaría un salto de calidad en la lucha revolucionaria y de liberación

del pueblo salvadoreño. El PRTC se incorporó al FMLN dos meses más tarde, en diciembre de 1980. Culminaba de esta manera un difícil y arduo proceso de unificación de las organizaciones de la izquierda revolucionaria, el cual había iniciado en su más reciente etapa, el 22 de mayo de 1980 cuando se formó la Dirección Revolucionaria Unificada (DRU), en el cual participaron las FPL, el ERP, la RN y el PCS.

En septiembre de 1980 la RN abandonó la DRU, algunos compañeros dicen que fue por una discusión ideológica sobre la construcción del partido único, otros decían que era a causa de las pugnas con el ERP que resurgieron por el caso Roque Dalton²² y las cuales no habían permitido que inicialmente el ERP se integrara a una instancia de unidad previa conocida como la Coordinadora Político Militar CPM creada el 19 de diciembre de 1979 por las FPL, la RN y el PC

Luego de debates internos y la intermediación de las otras organizaciones, la RN se reintegró a la DRU poco antes de la creación del FMLN, el cual fue dirigido durante un corto periodo inicial por la DRU, hasta que ésta desapareció y se formó la Comandancia General integrada por los cinco comandantes en jefe de cada una de las cinco organizaciones.

Con la formación del FMLN se creaba el sujeto histórico que, como vanguardia del pueblo, lo conduciría durante todo el periodo que duró la guerra civil. Las acciones aisladas que cada una de las tres organizaciones (FPL, ERP y RN) habían realizado durante la década de 1970²³ se tornarían a partir de 1975 por órdenes de la Dirección del ERP, fundado en 1972, junto a un obrero conocido como Pancho. La lucha ideológica dentro de esa organización además de terminar con la vida del poeta revolucionario, dio origen a una nueva organización política militar que surgió con el nombre de Resistencia Nacional "RN".

23 Recordemos que el Partido Comunista no sólo no apoyó la lucha arma-

la Ofensiva Final del 10 de enero de 1981, en un sistemático y bien organizado plan de guerra que sin lugar a dudas, generó el proceso revolucionario mejor estructurado del continente americano. De no haber sido por la intervención de los Estados Unidos de América que insertaron este proceso dentro del conflicto Este/Oeste y lo trataron como parte de su confrontación con la URSS en el marco de la Guerra Fría, sin duda el FMLN de esa época habría obtenido una victoria militar sobre un ejército al cual derrotó cuantitativamente tres veces, le destruyó su poderío aéreo cuando sus comandos dinamitaron los aviones y helicópteros en las instalaciones de la Fuerza Aérea en Ilopango, le capturó su vice ministro de Defensa, etc.



De izq. a der. Francisco Jovel, Schafik Handal, Eduardo Sancho, Salvador Sanchez Ceren y Joaquin Villalobos. Comandancia General del FMLN²⁴

da durante toda la década del 70s, sino que la combatió como una línea ultrazquierdista y aventurera. Creó su grupo guerrillero Fuerzas Armadas de Liberación FAL hasta después de su VII Congreso, abril 1979. Por su parte el PRTC no tuvo protagonismo nacional durante esa década.

24 En la Comandancia General el representante de las FPL era su fundador en 1970, Salvador Cayetano Carpio, quien se suicidó en Managua, Nicaragua, en abril de 1983, luego que se le acusó formalmente de ser el autor intelectual del

asesinato de Mélida Anaya Montes, comandante Ana María, segunda responsable de las FPL. Su lugar en la CG/FMLN lo ocupó Salvador Sánchez Ceren, comandante Leonel González, en la foto.

La victoria no hubiera sido solo militar, pues la guerra política diplomática también la perdía el régimen y las iniciativas para poner fin al conflicto también estaban del lado de la alianza FMLN/FDR. Pero más importante aún era la victoria moral de los combatientes que superaba con creces la brutalidad de los batallones élites del ejército y las salvajes matanzas que realizaban contra el pueblo indefenso. 1980 no se puede mencionar sin recordar los cientos de mujeres y niños masacrados en el Río Sumpul, ni las desapariciones y asesinatos selectivos de los escuadrones de la muerte y los cuerpos de seguridad en pueblos y ciudades.

Ese ambiente se vivía en El Salvador cuando aquel fatídico 28 de octubre de 1980. El rector Félix Ulloa, iba en el vehículo de la rectoría en el asiento de atrás. Realizaba una revisión de las notas para su discurso en Ginebra. Por lo general no ocupaba ni motoristas ni escoltas de seguridad. “El día que me toque, quiero irme yo solo, sin comprometer la vida de nadie más”, solía decir cuando se le cuestionaba esa actitud.

Estaba seguro de que los grupos que lo amenazaban de diferentes maneras, mediante notas anónimas, llamadas telefónicas e incluso mensajes a través de terceras personas, no bromeaban, que sus amenazas de muerte eran en serio. Su nombre aparecía en las listas negras de los grupos paramilitares, e incluso en archivos de organismos policiales y de inteligencia del estado.²⁵ Por eso siempre se conducía en su vehículo personal, el cual manejaba él mismo. Ese día su vehículo andaba en el aeropuerto manejado por su hijo Jorge Alberto, que había ido a dejar a su hermano Mauricio, hijo menor del rector, quien salía del país por motivos de estudios.

En vista de las diligencias propias de su viaje a Alemania y Suiza, pidió el carro de la rectoría el cual era conducido por

²⁵ Ver documentos anexos.

don Francisco Alfredo Cuellar Menéndez, un leal trabajador universitario quien siempre estuvo consciente de los riesgos de manejar el carro del rector, dadas las múltiples amenazas que éste recibía y que él conocía.

El destino había sentenciado ambas muertes, pues el escuadrón que los atacó vació todo su odio y maldad en más de cuarenta balazos que acabaron en el instante con la vida de don Francisco Alfredo creyendo que se trataba del Ing. Ulloa. Al rector a penas lo alcanzó una bala en el pie y otra en la mandíbula. Fue trasladado a un hospital privado, donde se le intervino quirúrgicamente después que el director del Externado de San José aceptó cubrir los gastos hospitalarios, pues el rector herido y sangrante no era atendido si alguien no asumía el pago de los servicios.

Este centro hospitalario se llamaba entonces Policlínica Salvadoreña y estaba justo al lado del colegio jesuita. Por la noche después de despedir a la familia que lo pasó a visitar, el rector tuvo un infarto que no pudo ser atendido oportunamente por falta de los medicamentos adecuados y falleció en la madrugada del 29 de octubre de 1980.





Sus exequias se celebraron en la catedral Metropolitana; a ellas asistieron miles de salvadoreños que con el grito de “Compañero Félix Ulloa hasta la victoria siempre” despidieron al que de ahí en adelante llamarían el Rector Mártir.

Fue una emotiva misa consagrada, en la que el Arzobispo Arturo Rivera y Damas no solo aceptó la petición de la familia de celebrarla junto al pueblo, que deseaba darle el último adiós a su rector, sino que se hizo acompañar de miembros de varias congregaciones religiosas, entre ellas dos miembros de la Compañía de Jesús, el padre Francisco Javier Ibiza y el padre Segundo Montes, quien años más tarde sería asesinado en la masacre de la UCA del 16 de noviembre de 1989.

En esa ocasión, su hijo menor Mauricio, un virtuoso de la guitarra, destacado alumno de don Cándido Morales, y por tanto formado en la escuela de Mangoré, tocó tres de las melodías que tanto le gustaban al rector: La Romanza, Capricho Árabe y Dulce Melodía.



Mauricio Ulloa toca la guitarra. Padres Ibizate y Montes, segundo y tercero de izquierda a derecha.

Los líderes del FDR salieron de la clandestinidad y fueron a formar una valla de honor a lado de su féretro. Fue su última aparición en público, pues dos semanas más tarde la mayoría de ellos fueron capturados en las instalaciones del Colegio Externado de San José y ejecutados ese mismo día.



En la foto Saúl Villalta de la Resistencia Nacional, Juan Chacón de las FPL y Humberto Mendoza del PRTC asesinados dos semanas después de este acto. Juan José Martell del MPSC sobreviviente de esa masacre que se llevó a cabo a partir de un operativo en el Colegio Externado de San José, donde capturaron a los líderes del FDR, entre ellos a Enrique Álvarez Córdova, a quienes asesinaron el mismo día.

En honor del Rector Mártir el WUS del Reino Unido estableció la *Félix Ulloa Memorial Fund*, bajo la dirección de John Bevan. Una de sus frases imperecederas ha sido repetida incansable por el demus universitario, coreada por la voz popular, impresa en volantes y manifiestos, grabada en los muros de nuestras ciudades y en cada piedra de nuestros caminos para recordar a las generaciones futuras, que el sacrificio de los que entregaron sus vidas por una sociedad más justa y solidaria no fue en vano: “Dichosos los pueblos que recuerdan a sus muertos, porque ellos vivirán para siempre”

Sus restos descansan en el cementerio Jardines del Recuerdo de San Salvador y su ejemplo inspira a muchos jóvenes humildes que ven en su indómito espíritu de superación un camino a seguir. Con motivo de celebrarse el 25 aniversario de

su magnicidio, el 28 de octubre de 2005, la Universidad de El Salvador por medio de sus autoridades de la Asamblea General Universitaria, el Consejo Superior Universitario y la Rectoría a cargo de la Dra. María Isabel Rodríguez, le entregó el Doctorado Honoris Causa y se realizaron actos de conmemoración por parte de las organizaciones estudiantiles; incluyendo una visita al lugar donde fue ametrallado.

El filósofo Armando Oliva ex presidente de la Asamblea General Universitaria AGU, sostiene que la memoria de Félix Ulloa debe motivar la reflexión sobre el pasado, el diálogo sobre la realidad actual y la concertación en la búsqueda de soluciones a las problemáticas del país. “Félix Ulloa fue asesinado cuando el país se sumergía en una guerra resultante de la represión y las profundas desigualdades sociales, y lo recordamos en un clima creciente de insatisfacciones por los graves problemas económicos, sociales, ambientales e institucionales, trece años después de la firma de los Acuerdos de Paz”

Ing. Félix Ulloa • Una vida ejemplar.
Rector Mártir de la Universidad de El Salvador, UES.



Funerales del Ing. Félix Ulloa, octubre 1980

VII. A MANERA DE EPÍLOGO.

¡Ah! la muerte, siempre presente en nuestras vidas. Algunas veces nos aterroriza con su presencia mítica portando la afilada guadaña, con la que se supone que corta los hilos de la vida. Otras, trae calma a los espíritus agitados, que en el tumulto diario tiemblan y dan vueltas, buscando explicaciones que nadie tiene.

Los días en que la muerte llamó a su puerta, su fatal presencia era más frecuente que lo habitual. Todos la esperábamos como la visita inexorable de cada día. Todos parecíamos personajes de una narrativa dramática marcada por la fatalidad. Y de hecho lo fuimos. Caímos mutilados, masacrados, ignorados, inquilinos anónimos de una historia sangrienta, donde el grito: “Compañeros caídos en la lucha, hasta la victoria siempre”, resonaba en todos los funerales, para aquellos que, como el Rector Mártir, tuvieron esa posibilidad. Porque fueron miles a los que nunca volvimos a ver y sus restos yacen enterrados en lugares desconocidos, para ellos sólo pudimos corear: “Los masacrados serán vengados”. Una venganza que nunca llegó, y que se convirtió más bien en vergüenza.

Eran días en los que las madres, las viudas y los huérfanos podían acompañar, con razón, a Nietzsche, en su grito

¡Dios ha muerto! Y agregar la acotación: ustedes lo mataron. Señalando con dedo acusador a quienes, con su indolencia y complicidad, toleraban y promovían ese estado de terror; con tanta responsabilidad como los esbirros cubiertos de la sangre inocente de miles de salvadoreños.

Por eso, Félix Ulloa nunca quiso aceptar escoltas de seguridad; como decía, “cuando me llegue el día quiero irme solo”. No quería cargar sobre sus hombros la responsabilidad de que se perdieran otras vidas, para salvar (o tratar de salvar) la suya. Este hecho explica por qué cuando salió del quirófano consciente y lúcido, aún sin poder hablar por el disparo que le había destrozado la mandíbula, lo primero que hizo fue pedir lápiz y papel, y en la libreta que se le dio escribió: “¿Cómo está don Alfredo? ¿Sufrió alguna herida?”. Estaba preguntando por su conductor, don Francisco Alfredo. Por supuesto, no le dijeron que el pobre señor había muerto en el acto.

Todo el tiempo estuvo consciente y comunicándose con su familia a través de ese cuaderno en el que anotó sus ideas, sus dudas y sus decisiones. Tuvo la maravillosa oportunidad de firmar los títulos de doctor en medicina de su hija Ana Margarita y su yerno José Octavio, quienes se graduarían en esa primera ceremonia de la UES en el exilio, la cual se llevó a cabo, con su nombre, en un auditorio de la UCA.

No veía la muerte como una fatalidad, sino como un evento ineludible, para el cual uno debe estar preparado. No recuerdo haberle escuchado repetir la icónica frase del Che, cuando se refiere a la posibilidad de morir, hecho casi natural y voluntariamente aceptado por todo revolucionario al momento de empuñar las armas. El Che lo dijo así: “En cualquier lugar donde la muerte nos sorprenda, bienvenida sea, siempre y cuando ese, nuestro grito de guerra haya llegado a un oído receptivo, y otra mano se extienda para tomar nuestras armas”.

Lo que sí recuerdo claramente es verlo sentado en su sillón favorito junto a la radiola Telenfunken, escuchando “El pájaro de fuego” de Stravinsky y con un libro en la mano, casi siempre leyendo poesía. Por cierto, nunca olvidaré la tarde de un sábado lluvioso, cuando corrientes de agua y lodo bajaban desde el cerro el Imbo, inundando las calles del barrio de San Juan de Chinameca; y él, impávido, esta vez escuchando la suite “El Cascanueces” de Tchaikovsky, leía a Darío.

Quizás para contrarrestar el fuerte sonido de la lluvia golpeando el techo de tejas, con insistencia, comenzó a leer en voz alta, casi declamando “El Coloquio de los Centauros”.

De repente, dejó de leer ese maravilloso poema de Rubén Darío, se quedó pensativo, escuchando la monótona caída de la lluvia, que había disminuido. Levantó la mirada, como si tratara de alcanzar un horizonte infinito y lejano, y reanudó la lectura del poema. Alzó un poco la voz en estos versos, que sin duda presagiaban, con mucha anticipación, su encuentro con esa divina doncella:

“ARNEO

La Muerte es de la Vida la inseparable hermana.

QUIRÓN

La Muerte es la victoria de la progenie humana.

MEDÓN

¡La Muerte! Yo la he visto. No es demacrada y mustia
ni ase corva guadaña, ni tiene faz de angustia.
Es semejante a Diana, casta y virgen como ella;
en su rostro hay la gracia de la núbil doncella
y lleva una guirnalda de rosas siderales.

En su siniestra tiene verdes palmas triunfales,
y en su diestra una copa con agua del olvido.
A sus pies, como un perro, yace un amor dormido.

AMICO

Los mismos dioses buscan la dulce paz que vierte.

QUIRÓN

La pena de los dioses es no alcanzar la Muerte.”

Es esa paz, ese descanso que Roque Dalton reclama en su poema “Alta hora de la noche”, cuando en sus primeros versos nos dice:

“Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre
Porque se detendría la muerte y el reposo.”

¡La muerte, ah! la muerte. ¿Cuándo aprendimos a quererla? ¿Cuándo aprendimos a odiarla? ¿Cómo entendimos que es el punto de llegada de todas y cada una de las criaturas vivientes? Mueren los animales, mueren las plantas, morimos los seres humanos. Todos, todos morimos... moriremos.

Por ello, vale recordar a Málishev, cuando dice: “Quizá el hombre se convirtió en hombre desde el momento en que empezó a enterrar los cadáveres de sus congéneres, inventó el ritual funerario y elaboró las creencias en la supervivencia o en la resurrección en el más allá de los fallecidos.

En todo caso, el hombre es el único ser vivo que sabe que tarde o temprano va a morir y, por tanto, piensa no sólo en cómo va a vivir, sino también en cómo va a morir. Ante la amenaza del arribo de la muerte, el hombre identifica al hombre y se identifica a sí mismo como ser humano.”

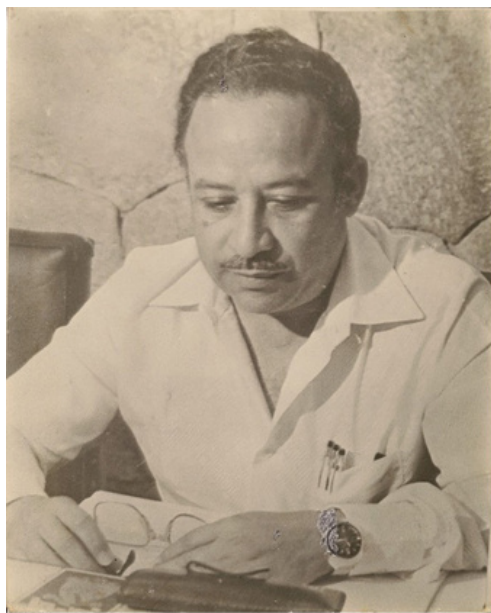
Cuando el maestro Joalgar, un extraordinario ser humano, quien recientemente dejó este mundo a causa del Covid 19, pintó el mural que ilustra la portada de esta publicación, escribió en el frontispicio la frase MORS OMNIA AEQUAT que deberíamos recordar cada día. Estoy seguro de que seríamos mejores seres humanos, sabiendo que todos somos iguales ante la muerte.

O más aún, sabiendo que no nos llevamos nada cuando morimos, y que lo que queda de nosotros son las acciones que realizamos y los frutos que dieron, que harán felices o infelices a otros seres humanos, ya que nuestro destino está definido: *“Memento, homo, quia pulvis es, et in pulverem reverteris”* Nos convertiremos en polvo.

Y con seguridad las buenas obras, las buenas acciones, la noble vida y su entrega al bien común, por el cual vivió, luchó y murió Félix Ulloa, son los que lo hacen trascender ese umbral, y con la dicha de ser recordado por su pueblo, ¡vivirá para siempre!

ANEXOS

Ing. Félix Ulloa, Rector Mártir de la UES



San Salvador, Enero 1980

Félix Ulloa, *Discurso para abrir la Universidad en el exilio...*

39

**Discurso del Rector, Ing. Félix Ulloa, en la reapertura
de las oficinas centrales de la UES en el edificio
de la Corte de Cuentas de la República**

Félix Ulloa
Rector Universidad de El Salvador
1979-1980

Los signos de estos tiempos son de tragedia y dolor. El fratricidio político motivado por la intolerancia ideológica ha sentado sus reales en nuestra sufrida nación y se manifiesta a diario con una crueldad indescriptible, cebándose impunemente en los sectores populares, vulnerables y menos favorecidos. Nuestro país se desgarró en una vorágine de violencia ciega e irracional que no respeta credos ni ideas, que ataca a mansalva marchas pacíficas como la del 22 de enero de este año, donde fuimos agredidos obreros, campesinos, estudiantes, docentes, pueblo en general, que pacíficamente y de manera inédita en la historia reciente, desfilamos por las calles de la capital con más de 200.000 hombres y mujeres que llegaron de todo el país, a demandar justicia, paz y democracia para nuestra patria.

Estas fuerzas reaccionarias que desde el gobierno reprimen al pueblo, a sus organizaciones, que capturan, desaparecen y asesinan a su líderes y dirigentes, no vacilaron en cometer el magnicidio en contra de nuestro Arzobispo Mártir Oscar Arnulfo Romero, hace solo unos meses.

El listado de estos atropellos a la vida, la dignidad y la libertad de nuestro pueblo es interminable, a diario se reportan capturas ilegales, desapariciones forzadas,

asesinatos selectivos, masacres y genocidios, en contra de humildes comunidades en el campo y la ciudad, de colectivos culturales y asociaciones profesionales, de sindicatos y gremios, de instituciones democráticas, y en esa línea represiva la iglesia no podía quedar fuera.

Son decenas de promotores religiosos y sacerdotes que se reportan entre las víctimas de capturas, asesinatos y desapariciones, centros de oración, escuelas y colegios dirigidos por devotas monjas han sido asaltados, cateados y saqueados; y para que no quedara duda de su salvajismo en contra de quienes han decidido leer el evangelio en el lenguaje original y eligieron practicarlo mediante la opción preferencial por los pobres, enviaron el mensaje más cruel e inhumano que el mundo civilizado se podía imaginar, asesinando al máximo exponente de la Iglesia Católica, el Arzobispo de San Salvador, Monseñor Romero.

Luego llegó el turno de nuestra casa de estudios. La Universidad de El Salvador tenía que pagar el alto costo de su valiente autonomía y su cuota de sacrificio. Por ser el único espacio democrático donde podían congregarse las fuerzas progresistas y sectores democráticos que desafiaban a la dictadura, fue señalada como refugio de terroristas, calumniada de mante-

ner un arsenal de armas, de ser un centro de entrenamiento guerrillero, y con ese pretexto maléficamente diseminado, se preparó el artero ataque de este 26 de junio. Invadieron nuestra ciudad universitaria, nos cerraron las aulas, quemaron libros, apagaron micrófonos, nos quisieron callar. En su enajenación ideológica, confunden los conceptos básicos de la Universidad como la libertad de cátedra con el adoctrinamiento político; el trabajo de extensión universitaria, con la subversión, y la autonomía que nos reconoce la constitución desde 1841, con libertinaje y tolerancia para los grupos conspirativos contra el régimen.

El campus universitario, como patrimonio común de nuestro pueblo, estuvo siempre abierto a sus organizaciones para la realización de actos lícitos y legítimos, en el auditorio de la Facultad de Derecho se celebraron históricos eventos, entre ellos la fundación del Frente Democrático Revolucionario, de la cual la UES es miembro observador; la entrega que hicimos del Doctorado *Honoris Causa Post Mortem* a Monseñor Oscar Arnulfo Romero, y que fue recibido por el Arzobispo Monseñor Arturo Rivera y Damas. Pero también fuimos enérgicos al reclamar la realización de actividades que riñen con los principios y objetivos de nuestra

Universidad, por esa razón enviamos una carta de protesta a la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), cuando se nos reportó que unos activistas armados que decían pertenecer a ella irrumpieron algunos salones de clase para dar demostraciones del uso de armas. La respuesta fue inmediata y nunca más se repitieron hechos similares.

Ante esta nueva ocupación militar, le decimos a los miembros civiles y militares de la Junta de Gobierno, al alto mando de la Fuerza Armada, a los grupos económicos que se mueven tras bastidores, que si invadiendo la ciudad universitaria creen que acallaran el indómito espíritu universitario, están equivocados, se equivocan hoy, como se equivocaron en 1972, cuando el 19 de julio, las fuerzas combinadas del ejército y la policía, por orden del Presidente de la República ocuparon la Universidad, después que la Asamblea Legislativa derogara la legislación universitaria y desconociera a sus legítimas autoridades, con el dictamen favorable de la Corte Suprema de Justicia. Un golpe de los tres poderes del Estado contra nuestra Alma máter. Pero entonces tampoco nos doblegaron, la comunidad universitaria resistió, como lo hizo en 1960 cuando los cuerpos de seguridad del gobierno agredieron a docentes y estudiantes, golpeando brutalmente al enton-

ces Rector Dr. Napoleón Rodríguez Ruiz.

Como en aquellos años, ahora estamos unidos, juntos, listos, dispuestos a seguir luchando para que en nuestra querida patria reine la razón sobre la fuerza bruta, que impere el derecho ante la arbitrariedad, que ante un gobierno de facto surja un gobierno de leyes. Estamos aquí reunidos para reanudar inicialmente nuestras tareas administrativas y luego ir retomando las responsabilidades académicas, que nos demandan los estudiantes y que deseamos cumplir los docentes, aun en estas precarias condiciones en las que nos ha colocado el régimen.

Es así como vamos a responder al oscurantismo fascista que este fatídico 26 de junio atacó militarmente el campus, con vehículos blindados, utilizando helicópteros como apoyo aéreo, disparando desde el aire a las instalaciones e invadiendo con la tropa desde los costados sur y oriente la ciudad universitaria.

Todos conocemos el saldo de dicha ocupación: muertos, heridos y desaparecidos. El dolor y el luto que nos embarga lo cargamos solidarios con los familiares de las víctimas. Nunca la comunidad internacional, el mundo científico, los países democráticos, en nuestro continente habían testimoniado

como la barbarie se ensañó tanto contra la cultura. Esas columnas de humo que opacaron el cielo de la capital eran las ideas, los conocimientos, la ciencia y la técnica acumulados y custodiados celosamente por generaciones de universitarios. Esfumadas en una hoguera que habría hecho palidecer a Torquemada, décadas de arduo trabajo académico de nuestro *demus* quedó reducido a cenizas. Quemar libros fue la herencia europea del Santo Oficio a los nazis y a los fascistas. En nuestra América la persecución de las ideas políticas fue una práctica común después que se instaló la doctrina de la Seguridad Nacional desde el Pentágono, pero ningún dictador se atrevió a quemar bibliotecas universitarias como ha ocurrido bochornosamente en este gobierno.

Pero la Universidad resiste, la Universidad no son los edificios, las aulas de clase, los auditorios, ni los laboratorios; la Universidad somos nosotros, docentes, estudiantes y trabajadores dispuestos a seguir adelante en nuestra lucha al lado del pueblo salvadoreño. Nuestra trinchera es y seguirá siendo la ciencia y la cultura, la producción de ideas y nuevos conocimientos, la libertad irrestricta de cátedra y ejerceremos la autonomía que nos garantiza la Constitución desde cualquier espacio

físico donde nos podamos congregar. Seguiremos el ejemplo de don Miguel de Unamuno, rector de la Universidad de Salamanca, no tememos a los hijos y seguidores del Milán Astray fascista. A su grito de "viva la muerte, muera la inteligencia" les respondemos "viva la vida, viva la libertad, viva la ciencia y la cultura".

Por más que traten de aniquilarla, la Universidad de El Salvador no va a morir jamás, la UES nació con el Estado de El Salvador

en la Constitución de 1841, y vivirá junto a él para siempre. Espero nos mantengamos unidos en esta batalla por la libertad y la cultura, como dice nuestro lema.

¡La Universidad de El Salvador se niega a morir y nosotros estamos aquí para que viva por siempre!



Félix Ulloa, en la rectoría de la UES marzo 1980



Félix Ulloa hijo acompañando a Carlos Consalvi, director del Museo de la Palabra y la Imagen “MUPI”, Mauricio Ulloa y Rufino Quezada, Rector de la UES; en el acto de develación del busto del Rector Mártir Félix Ulloa que se instaló en el Museo el 28 de octubre de 2009.

Anexo 1

Proclama del Ejército Secreto Anticomunista ESA, uno de los varios grupos armados y paramilitares que formaban los escuadrones de la muerte, cuya labor era hacer el trabajo sucio y clandestino de secuestrar, desaparecer y asesinar miembros y simpatizantes de las organizaciones populares.

Generalmente, anunciaban mediante comunicados como el presente, las listas de sus víctimas con el objeto de crear terror y restar el apoyo que la población otorgaba a los miembros y dirigentes de tales organizaciones. A manera de ejemplo asesinaban con lujo de barbarie, como mensaje disuasivo. Muchos de los mencionados en esos comunicados, manifiestos y demás forma de sembrar el temor, huyeron del país o de sus comunidades para salvar sus vidas o las de sus familiares.

PROCLAMA DEL "EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA"

En un lugar de El Salvador, 11 de mayo de 1980.

CONSIDERANDO:

- I) Que EL SALVADOR sufre desde hace meses una lamentable ola de asesinatos, secuestros, robos, incendios provocados, cierre de fábricas y negocios, quema de buses y toda clase de fechorías que han creado un estado de anarquía y caos total en lo económico, político, social y moral, que cada día aumenta en forma alarmante, sin que nadie esté en capacidad de predecir cuándo y en qué forma terminará.
- II) Que los únicos y verdaderos culpables de este estado catastrófico, son los comunistas asalariados de Rusia, Cuba y Nicaragua, y sus fanáticas pandillas de guerrilleros asesinos a sueldo, secundados por los ladrones y criminales comunes que se aprovechan de la situación.
- III) Que con el vil pretexto de que la oligarquía explota al campesino y al obrero, de que el imperialismo norteamericano interviene los asuntos de El Salvador, de que el pueblo es masacrado por la tiranía militar y otra sarta de mentiras, los comunistas han logrado envenenar las mentes débiles de los ignorantes e ingenuos para crear el campo propicio de la lucha de clases entre hermanos.
- IV) Que en la actual Junta Revolucionaria de Gobierno y su gabinete de ministros, hay elementos comunistas infiltrados que así son un verdadero peligro para la seguridad del Estado, los que están preparando el asalto al poder político y militar de la llamada Coordinadora Revolucionaria de Masas y del Frente Democrático Revolucionario, que agrupan todas las organizaciones criminales de izquierdistas, que descaradamente ante los diversos medios de prensa, han declarado ser marxistas-leninistas.
- V) Que es de urgente e imperiosa necesidad terminar con esta situación anárquica, para evitar que El Salvador y Centro América caigan en manos de los comunistas que quieren imponernos a sangre y fuego sus ideologías y sistemas esclavizantes.

POR TANTO:

Los suscritos delegados representantes de:

- UNION GUERRERA BLANCA - UGB
- ESCUADRON DE LA MUERTE - EM
- ORGANIZACION PARA LA LIBERACION DEL COMUNISMO - OLC
- FRENTE ANTICOMUNISTA PARA LA LIBERACION DE CENTRO AMERICA - FAL
- LA MANO BLANCA - MB
- LA LEGION DEL CARIBE - LC y
- BRIGADA ANTICOMUNISTA SALVADOREÑA - BAS;

- I) En uso de sus facultades y en defensa de las libertades democráticas y nacionalistas de todos los salvadoreños y centroamericanos a ser libres, acuerdan unir todos sus recursos y espíritu de lucha, fundando el glorioso EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA -ESA, con el único objetivo de salvar a nuestro querido El Salvador y Centro América, de las garras del comunismo, la anarquía y el caos que vive.

- II) Para lograr su noble y justo objetivo, la Dirección Ejecutiva Nacional del EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA -ESA, desarrollará la primera etapa de su PLAN METODOLOGICO DE OPERACIONES, ES TRATEGIAS Y OBJETIVOS, como única e imperante alternativa de fuer para limpiar el honor pisoteado de nuestra patria centroamericana

DECRETA:

- I) Exterminar físicamente y en forma urgente a todos los cabecillas del Partido Comunista Salvadoreño, los agentes internacionales que están preparando más asesinatos en nuestro país, los autollamados dirigentes de esas organizaciones populares de criminales, así como también a todos los que desde dentro de la Junta Revolucionaria de Gobierno y sus ministros, están preparándole el terreno a la Coordinadora Revolucionaria de Masas y al Frente Democrático Revolucionario.
- II) Exterminar físicamente con su misma medicina de metralla y muerte a las pandillas de asesinos de las YFL, ERP, FARN, HPR, LP-28, FAPU, MLP y otras bandas de criminales.
- III) Exterminar físicamente a todos los asesinos comunes, ladrones, asaltantes, violadores, rateros, homosexuales, prostitutas, ms drogadictos, falsos curas, militares traidores, abogados sinvergüenzas, profesores venenosos, funcionarios de gobiernos corruptos, prestamistas sin escrúpulos y toda esa podredumbre de salvadoreños mal nacidos.

MENSAJE FINAL:

EL EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA -ESA, hace un patriótico llamado a todas las organizaciones cívicas, gremiales y políticas de auténtico sentir democrático y nacionalista, como el PAN, MNS, PAES, PCN, PAE Y TRABAJO, ORDEN (PDN), PPS, PUCA, POP, ANEP, ASI, PARO, FENAPES, SOIS y otras, para que nos apoyen EN TODO SENTIDO y formemos un solo frente común contra los comunistas y traidores vendepatrias, a fin de ganar la batalla final a los comunistas y lograr instaurar en nuestra patria, un gobierno que sí garantice nuestras libertades, que respete la vida y propiedad privada, que no imponga leyes absurdas y gansteriales y logre un clima de verdadera paz social y tranquilidad para dedicarnos todos a levantar y reivindicar al país, trabajando con el tesón y amor propio de los buenos salvadoreños que ya están cansados de sufrir tanta miseria, oscuridad, terror y muerte.

VIVA EL SALVADOR Y CENTRO AMERICA LIBRE DEL COMUNISMO.

"EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA" -ESA

Dirección Ejecutiva Nacional

11 - 529 - 187

NOTA: Como patriota únete a nuestra lucha eliminando a los comunistas traidores.

Saca copias de esta proclama y distribúyela a tus amigos.

A TODOS LOS MEDIOS DE PRENSA FAVOR DAR A PUBLICIDAD ESTA PROGRAMAS O ATENERSE A LAS CONSECUENCIAS.

Lista negra de enemigos del pueblo:

Shaffick Jorge Mandat - PCS / Padre Bernardo Boulón -UCA, FECAS, UTC
 Roberto Castellanos Calvo - PCS / Padre Fernando Ancoli -BPR
 Raúl Castellanos Figueroa - PCS / Padre Carlos Hernández -FPL
 Fabio Castillo Figueroa - MLP / Ana Luisa Castillo de Sol
 Mario Rodríguez Inclán - PCS / Ricardo Sol Arriaza
 Mario Aguillada Carranza - UIN / Roque Dalton García -ERP-FARN-PCS
 José Mario López Alvarenga-MLP / Alejandro Rivas Mira
 Rafael Menjívar - Ex U. / Ana Angélica Heardi Araujo(Gertrudis)
 José Napoleón Rodríguez Ruiz / José Eduardo Sancho Castañeda(FARN)
 José Napoleón Rodríguez Ruiz h.-FAPU/Carlos Alberto Menjívar
 Gabriel Callegos Valdez / María de los Angeles Linares de Monjivár(Cla)
 Félix Antonio Ulloa -U. / Guillermo Aldana / Salvador Montoya
 Doroteo de Jesús Gómez Arias -FARN / Jorge Cáceres Frandes
 Francisco Vega Gómez -Ex U. / Orlando Montoya / Lil Milagro Ramírez
 Alfredo Castro Quezada -ERP / Miguel Múrmol / Janeth Samsur(Elisa)ERP
 Jorge Sol Castellanos / Ana María Castillo de Henríquez
 Alfredo del Tránsito Monge -FPL / Marta Esclina Cepeda de Castillo -FPL
 Gallo Gardián -Ex UCA / Luis Pellecer -BPR / Antonio Cardona -BPR
 Padre David Rodríguez -ERP-FARN/Esteban Turcios Carpaño -FPL
 Manuel Franco -FAPU / Raúl Moreno -BPR / Jorge Franklin Castañeda -BPR
 Guillermo Galván -FPL-BPR / Oscar Arnulfo Romero y Galdámez /
 Salvador Cayetano Carpio (Marcial) FPL / Román Mayorga Quirós -Ex UCA
 José Facundo Guardado -FPL / Guillermo Manuel Ungo -MNR, PCS
 Ismael de la Cruz Soriano -FPL-BPR / Fernando Valero Iglesias -UCA
 Salvador Pineda Torres (Nicolás) FARN / Ignacio Elíascuria -UCA
 Lisbeth Azucena Ramírez (Julita) FARN / Luis de Sebastián -UCA
 Julio César Pabán Villalobos -ERP / Javier Iribate -UCA
 Jorge Antonio Meléndez López (Jonás) ERP / Jon Sobrino -UCA
 Augusto Antonio Parada Carranza -FARN / Jon de Cortina -UCA
 Juan Gonzalo Parada Carranza -FARN / Luis Echeverría -UCA
 Melinda Anaya Montes -Ex ANDES -FPL / José Inocencio Alas -ERP
 Oscar Bonilla - FARN-AGEUS / Higinio Alas Gómez - ERP
 Carlos Cordero D'Aubuisson / Alfonso Navarro Oviedo -BPR
 Dagoberto Gutiérrez Linares / Rutilio Grande -BPR, FECCAS, UTC
 Carlos García Ruiz / Padre Pabán Amaya Torres -FPL, CDHES
 Emma Guadalupe Carpio -ANDES / Julio César Castro Bellosio -PCS
 Salvador Sagastizádo Reyes -LP-28 / Ivan Orlando Escobar Meléndez -CDHE
 Sadi Valentín Villalta -FARN,FAPU / José Arnulfo Grande -FARN, FAPU
 Roque Mata Martínez -ERP / Ana Guadalupe Martínez -ERP(Josefina)
 Carlos Madriz Martínez -FARN / Roberto Dada Rinker -PCS
 Enrique Torres / Raúl Ernesto Baires Quinteros -FPL, BPR
 María Teresa Hernández Saballos -FARN, FAPU / Leoncio Pichinte -ERP, LP-28
 Néstor Lermabé Recinos -FARN, FAPU / Jorge Alberto Ramos Martínez (Felipe)FARN
 María Luisa Pichinte -ERP / Jorge Alberto Ramos Martínez (Felipe)FARN
 María Teresa Ballester (Elvira) FARN / Ana María Gómez FPL-BPR
 Juan Angel Chacón Vázquez -FPL, BPR / Francisco Calles López
 Norma Guevara -FARN,FAPU / Melitón Barba PCS / Salvador Samayoa h. FPL
 Feliciano Avelar / Carlos Martínez Carranza / Jorge Dada PCS
 Jorge Rafael Padilla Vela / Jorge Pinto hijo / Santos Lino Ramírez -ERP
 Andrés García Ponce(Valeriano) FARN / Marianella García Villas (Lucía)
 German Vinicio Avalos Castro-FARN / Brígido Odilón Novoa -ERP, LP-28
 Francisco Rebollo / Pedro Bran, ANDES / José Eduardo Alas Martínez
 José Ernesto Quirolo / Jorge Alberto Acosta Arévalo, FPL,FPL
 Luis Alonso Posada PDC, PCS / Roberto Lara Velado CDHES, FPL, PDC
 Héctor Antonio Dada Hírezi PCS, PDC / Rubén Ignacio Zamora Rivas PDC,FP
 Mario Zamora Rivas PDC, FPL / Pedro Abelardo Delgado PCS, PDC
 Guillermo Antonio Guevara Lacayo FPL / Jorge Alberto Villacorta Muñoz p1
 Roberto Alvergue Vides / Ulises Flores PCS / Cristóbal Arturo Posada
 Rodolfo Viera PDC, FPL / José Napoleón González PCS / Milton López
 Fernando Augusto Méndez MNR / Raúl Valiente Argueta MNR /
 Luis Buitrage MNR,FER / Claudina Calderón / Rosa Tula Alvarenga FPL
 Fernando Martín Espinoza Altamirano MNR, PCS / Alberto Hart Dénke
 Enrique Álvarez Cordova PDR / Mauricio Silva Arguello MNR
 Luis Domínguez Parada PCS / Padre Rafael Moreno / Ricardo Urioste /
~~Guillermo Rodríguez~~ / Pedro Leonel Moreno Monge PDC / Walter Dénke M/
 Octavio Orellana Solís / José Napoleón Duarte / Fidel Chávez Mena PDC
 José Antonio Morales Ehrlich PDC, PCS / Tato Morales Ehrlich PCS, FPL
 Juan Ricardo Ramírez Rauda / Julio Adolfo Rey Prendes / Alberto Arene

Ing. Félix Ulloa • Una vida ejemplar.
Rector Mártir de la Universidad de El Salvador, UES.

Abraham Rodríguez / Eduardo Benjamín Colindres / Rogelio Bustamante
Jorge Alberto Morales Guillén / Mario Antonio Solano Ramírez
Melvin Rigoberto Orellana / José Ovidio Hernández Delgado
Toris Martínez RPR / Ramón Olamont Roseville / Miguel Angel Granillo
vid Zabaleta / Manuel de Jesús Alfaro Alas RPR / Roberto Cuñillar RPR
edro Monterrosa Barrera / José Angel Gómez Lizama / Osmín Montes Ruiz
Danilo Velado / Cnel. Benjamín Mejía / Eduardo Castillo Urrutia -ANMA
Juan José Martell MPSC / David Trejos PCS / René Guerra y Guerra PCS
Pablo Mauricio Alvergue PDC / Adolfo Arnoldo Majano Ramos / Saúl Guevar
Héctor Oquell Colindres / David Soriano / Hugo Navarrete /
Oscar Orlando Campos RPR / José Ernesto Mojica RPR / Jorge Morales
José Ovidio Torres FPL / Ana Margarita Peña Mendoza FPL
Virginia Peña Mendoza FPL / Felipe Peña Mendoza FPL / R. Cárdenas Viana h.
Cirilo García Grande FPL / Hilario Vázquez Ramírez FPL / Fidelina Martí
Blanca Leticia Cortez Valle FPL / Miguel Ernesto Chávez Vland FPL
Carlos Cepeda FPL / Francisco Elías Sánchez FPL / Norman Douglas FPL
Servio Vladimir Arriaza Chavarría FPL / María Luisa Rivera Sibrian FPL
Luis Bonilla FPL / Benjamín Vallente hijo FPL / Felicitá Argueta KERS
Rogelio Ernesto Sierra MERS / Laura Isabel Pablo Mendoza PECCAS -BPR
Rosa Margarita Cruz Guzmán FPL (Nebeon) / Francisco Antonio Alfaro RPR
José Luis Fuentes Romero PECCAS / Magdalena Cruz PECCAS / Julio Flores
José Heriberto Vázquez RPR, PECCAS / Nelson Edgardo Avalos RPR /
Elicenay Iran Hernández RPR / José Mafía Maravilla BPR
Marco Antonio Portillo RPR, MERS / Vicente Humberto Portillo RPR, FPL
Joaquín Villalobos Muezo (Chon) ERP / Sonia Medina Ariola (Indalecia) RPR
Rafael Antonio Arce Zablah ERP / Jorge Luis Zelayandía Cisneros ERP
Fausto Cisneros PDC, PCS / Reynaldo Hasbún Jiménez ERP / Mario Vigil ERP
Julio César Quinteros ERP / Edwin Arnoldo Contreras ERP / Nelson Sierra
Reynaldo Cruz Menjivar ERP / Lillian Mercedes Letona (Las Guatas) ERP
Carmen Letona (Las Guatas) ERP / Rodolfo Mariano Jiménez Vela (Marcelo)
Roger Alberto Blandinio Merlo ERP, LP-28 / Mercedes Recinos FARN
Sabas Guardado FARN / Higinio Navarro Angel FENASTRAS, FAPU
Carlos Guillermo Argueta Romero LP-28 / Carlos Rubén Hernández MLP
Alfredo Torres MLP / José Guillermo Pérez Cárdenas LP-28
Ana Silvia González de Quintanilla LP-28 / Rafael Vélazquez LP-28
Rosa Elena Ramos Romero MLP / Luis Adalberto Díaz MLP
Hilda Gloria Salazar CDHES / José Antonio Hernández CDHES /
Ramón Valladares Pérez CDHES / Ana Gilma Urquilla FARN, FAPU
Cirilo Bueso FAPU, FENASTRAS / José Guillermo Rivas FENASTRAS /
José Roberto Rivera FUSS / Roque Pérez UPT / Alfredo Hernández Represa
Julio Armando Salinas STECKEL / José Arturo Valencia STECKEL
Blanca Elia Aguilar Flores UPT / William Rodríguez UR19
Alcides de Jesús Damas UR19 / José Humberto Mejía UR19
Juan Amadeo Cabrera Flores RPR / Roberto Badía Serra MNR /
Mauricio Silva Arguello / Guillermo Quisónes / Joaquín Hernández /
Felipe Antonio Zaldívar / Francisco Arnulfo Ventura Reyes UR19
José Camilo Cárdenas / Alejandro Martín Sánchez Meléndez /
Jaime López Zelaya / Oscar René Aparicio Cuadra / Adán Rosales /
Roberto E. Ordóñez / Josefina de Rivera / Miguel A. Valenzuela /
José A. Santos / Lucas Cardona Eguizabal / Francisco Romero E AEU /
Oscar Panameño Castro AEU / Manuel de Jesús González / Sergio Chávez G.
José Santos Callejos / José Amabelio Ledezma H. / Néstor Velasco FSR
Ana Vázquez de Vázquez / Rafael Rodríguez FSR / José Marroquín FSR
Maximiliano Montoya P. FSR / Blanca Rosa Prado Marroquín FSR
Nemesio Cantillo ANDES / Vidal Elfidio Recinos ANDES / Jorge Echeverri
Héctor Ramón Guardado ANDES / Agustín Osmín Hernández ANDES /
Roberto Serrano ANDES / Rafael García RPR / Pedro Agustín Magaña RPR
José Adonay Mejía Díaz FAPU / Pedro Díaz Novoa LP-28
Hay muchos traidores más que serán ajusticiados en la 2a. etapa.

Ayúdanos a eliminar a todos estos vendepatrias y
comunistas criminales. LA PATRIA TE LO AGRADECERÁ

VIVA EL SALVADOR Y CENTRO AMÉRICA LIBRE DEL COMUNISMO.

*EJERCITO SECRETO ANTICOMUNISTA- ESAP

Anexo 2

FUERZA ARMADA DE EL SALVADOR
POLICIA NACIONAL
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACION POLICIAL



RESUMEN SOBRE CAPTURAS REALIZADAS POR LA POLICIA NACIONAL DE PERSONAS POR PARTICIPAR EN ACTIVIDADES DE TIPO SUBVERSIVO-TERRORISTAS Y QUE HAN MANI—FESTADO HABER VIAJADO A PAISES COMUNISTAS, ASI: A RUSIA, CUBA Y NICARAGUA.

PERIODO :15OCT979 A LA FECHA

EL SALVADOR, C.A.

RELACION DE PERSONAS DETENIDAS POR RAZONES DE TIPO
SUBVERSIVO Y QUE HAN MANIFESTADO HABER VIAJADO A -
PAISES COMUNISTAS - PERIODO 15OCT979 A LA FECHA.
=====

IAN VIAJADO A RUSIA

- DAGOBERTO SOSA VARGAS

Capturado 17OCT981 - Por elementos de este Cuerpo, en 33a. Calle Ote. No. 612 de esta ciudad, por ser miembro de las FUERZAS ARMADAS DE LIBERACION (FAL.) brazo armado del PARTIDO COMUNISTA SALVADOREÑO (PCS.); generales: 37 años edad, soltero, motorista, -- originario y vecino de esta ciudad, con residencia en 33a. Calle Oriente No. 612, Colonia La Rábida de esta ciudad, hijo de RAMON SOSA FRANCIA y SARA VARGAS, el primero residente en Calle Felipe Soto No. 525, Barrio La Vega de esta ciudad y la segunda ya fallecida; seudónimo: "OMAR" y "LOLO"; cargo: político ideológico; actividades: desde abril de 1973 se encuentra organizado en el - PARTIDO COMUNISTA SALVADOREÑO (PCS.), siendo reclutado por ARMANDO HERRERA, en esa época también fueron catequizados: RAUL CASTILLO, FELIX ULLOA ex-Rector Universidad Nacional (ya fallecido), - GABRIEL CALLEGOS VALDEZ y CARIAS DELGADO; siendo HERRERA quien lo eligió para viajar a Rusia a recibir un curso de adoctrina -- miento marxista en un centro denominado "Escuela Política de la Juventud", en una población de nombre Vichicki, en las afueras de Moscú. A su regreso fue directivo de la Federación Unitaria - Sindical Salvadoreña (FUSS.), desde esa fecha por motivos de seguridad se ha documentado con nombres falsos de ROBERTO MONTES - GOMEZ, EDUARDO ANTONIO ROQUE ALAS y CARLOS MORENO CAMPOS; a partir de esa época se dedicó a catequizar adeptos para la organización hasta en 1977 que decidió irse a la clandestinidad, habiéndole sido asignadas varias casas de seguridad en distintos lugares de esta ciudad, siendo la última donde fue capturado; para -- ésto mensualmente recibe de parte de un individuo de seudónimo - "ALEX" la cantidad de \$ 500.00. Que para una nueva ofensiva se -- había planeado atacar el Aeropuerto Internacional "El Salvador", para lo cual ya tenían hasta planos y datos sobre la seguridad -- con que cuenta dicho Aeropuerto.

MAESTRO LUCHA

Por Félix Ulloa

Maestro: alza la frente airosa
y empapa de optimismo tu calvario;
vete luego a officiar en el santuario
ante el altar de la Minerva diosa.

No ves el don que sobre ti ha dejado
el Supremo Hacedor de las estrellas?
haz tu fúlgido orto así como ellas
y baña luego de luz la noche oscura
que envilece a los hijos de Natura.

Que la penuria humana no te abata
ni te marchite el sol de las pasiones:
has venido a forjar los corazones
y no a humillarte en el combate.

Que galardón más grande quiere el hombre
que ostentar la diadema de maestro
nimbada de laureles y de olivos?
maestro fue Jesús, el Verbo puro
que hizo vibrar la gran Naturaleza;
maestro entre maestros el Rabino
que estremeció a Plutón y a Proserpina
con su palabra; y fue divino
entre todo aquel cieno de ignominia

Que más quieres ahora?
sabes que hay en tu senda de martirio
una esplendente claridad de aurora!

Ve, pues, Maestro, ante la ignara muchedumbre
y vuelca tus ánforas de angelical dulzura
sobre las almas que el dolor abate;
y recuerda que has venido al combate
a luchar y vencer, no a ser vencido...
Maestro, por los siglos... ¡salve!

“Por la Ciencia y la Cultura, hacia la Libertad y la Democracia.”

Ing. Félix Ulloa, Rector Mártir

Una Vida Ejemplar es un homenaje al pensamiento, la obra y el legado del Ing. Félix Ulloa, un hombre que dedicó su vida al servicio de la educación superior, la ciencia, la cultura y el desarrollo de El Salvador.

A través de estas páginas se rescatan los momentos más significativos de su vida, su compromiso con la Universidad de El Salvador, su visión de país y los valores que guiaron su actuar: la disciplina, la honestidad, la responsabilidad y la firme convicción de que la educación es el camino para una sociedad más libre, justa y democrática.

Este libro no solo narra la historia de un rector mártir, sino también la de un ciudadano ejemplar que creyó en el poder transformador de las ideas y en el papel de la universidad como conciencia crítica de la nación.

Su legado continúa inspirando a generaciones de estudiantes, académicos y salvadoreños que encuentran en su vida un testimonio de entrega, valentía y amor por El Salvador.



FÉLIX ULLOA HIJO
